



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
“Alfonso Vélez Pliego”

Posgrado en Ciencias del Lenguaje



Silencio, comunicación e imagen de sí

Tesis

que para obtener el grado de

Maestra en Ciencias del Lenguaje

presenta la

Lic. Mariana Carrera Fernández Carvajales

Directora

Dra. María del Rayo Sankey García

Febrero 2016

A mi familia, por siempre estar.

A mis amigos, por su apoyo.

A mis profesores, por sus enseñanzas.

A todos ustedes, muchas gracias.

Contenido

Introducción	4
El planteamiento del problema.....	5
A manera de justificación	6
La organización de la tesis.....	10
La metodología	11
Los primeros pasos.....	12
La obtención de los datos	14
Los datos	19
La transcripción de los datos.....	20
La segmentación del corpus.....	22
El análisis.....	34
Silencio, lapsos e intervalos. Una distinción levinsoniana.....	36
La distribución local de los silencios.....	40
La duración de los silencios.....	46
El silencio más prolongado	50
El discurso	55
La argumentación.....	55
El esquema argumentativo mínimo	57
Detección del esquema argumentativo mínimo en el evento de la “Negación de la creencia religiosa”	57
Detección del esquema argumentativo mínimo en el evento de la “Afirmación de la creencia religiosa”	61
Secuencias narrativas insertadas	64
La mirada.....	82
Conclusiones.....	89
Referencias bibliográficas	94

Introducción

“Un libro sobre el silencio no deja de ser una contradicción, pero es contradiciéndole como se le entiende y afirma” (Panikkar, 1997)

Hacer una tesis es como emprender un viaje. Esta es el producto de inquietudes que nacieron en soledad y se concretaron en lo colectivo. Nuestros encuentros han sembrado sus frutos y ahora se materializan en esta investigación, que será redactada en la primera persona del plural, porque no escribo sola. Durante la exposición del trabajo, tendré en mi mente –y en mi corazón– a María del Rayo Sankey, mi asesora, y Alan Vergara Vallejo, mi amigo y compañero. A los dos, muchas gracias por acompañarme en esta odisea.

No sabría decir al lector en qué momento surgió mi interés por estudiar un fenómeno tan polisémico como el silencio. Tampoco podría calcular la cantidad de horas que pasé leyendo o redactando frente al monitor de la computadora. No me atrevería a poner una cifra al número de veces que mi asesora respondió mis dudas y calmó mi espíritu. No osaría enlistar cada una de las ocasiones en que mis colegas, profesores, familia y amigos me dedicaron un gesto de ánimo, una palabra de aliento o simplemente una compañía constante en silencio. A todos ellos, también, gracias por unirse a la aventura.

A lo largo de nuestra investigación, nos hemos convencido de la capacidad comunicativa que tiene el silencio. Esperamos que durante el viaje, nuestro lector se deje persuadir con tal idea.

Comencemos, entonces, a navegar a través de las aguas del silencio. En este capítulo, presentaremos una breve contextualización a través de los apartados de a) planteamiento del problema, b) justificación, c) el objeto de estudio y d) organización de la tesis.

¡Todos a bordo!

El planteamiento del problema

Cuando a un individuo se le pide explicar qué es el lenguaje, a menudo responderá haciendo alusión a la facultad de hablar. Incluso si consultamos a la Real Academia Española, las primeras definiciones del lenguaje versan “conjunto de sonidos articulados con que el hombre manifiesta lo que piensa o siente”, “sistema de comunicación verbal”, “uso del habla o facultad de hablar”¹.

Estas definiciones son, a nuestro juicio, parciales, puesto que no incluyen el concepto de ‘silencio’, tan importante como el habla en la comunicación. Mateu Serra puso en evidencia dichas observaciones cuando afirmó que “en nuestra tradición occidental, eminentemente verbal, siempre se nos ha interiorizado la preponderancia de la palabra sobre el silencio; éste último sería el fondo sobre el que se dibuja la figura –la palabra–” (2001). No resulta extraño que, por ejemplo, en la interacción cara a cara tiendan a evitarse los silencios prolongados, pues se consideran actos despreferentes que pueden amenazar la imagen de los interlocutores.

Los usuarios del lenguaje reconocen al silencio, pues, como un fenómeno que debe evitarse por cuestiones de cortesía que no discutiremos aquí. El escritor español Raimón Panikkar² incluso sostiene que una de las enfermedades de este siglo es la sigefobia –el miedo al silencio–.

Nuestro compromiso radica en conciliar al silencio como elemento fundamental en la constitución del lenguaje³ y, por lo tanto, del sí mismo, para otorgarle su lugar en cualquier teoría de la comunicación que se jacte de serlo. A lo largo de nuestra investigación, trataremos de convencer al lector de que el silencio no sólo estructura el discurso, sino que puede convertirse en un mensaje propiamente dicho, con su respectivo potencial de significación.

¹ RAE (2015), consulta en línea.

² Cfr. *El Silencio de Buddha: una introducción al ateísmo religioso* (1997)

³ Utilizamos el término ‘lenguaje’ en el sentido de Matéu Serra: el lenguaje no es sólo palabras habladas, pictóricas, musicales, etc: es palabra y silencio juntos (2001).

A manera de justificación

Gregory Bateson, antropólogo y científico social, escribió en su famosa obra *Espíritu y naturaleza* que el cero, la total ausencia de todo suceso indicador, puede ser un mensaje (1979). En esta investigación asumimos que es posible extender su afirmación al término 'silencio' por las similitudes de su definición. Si acudimos nuevamente a la RAE (2015), y consultamos el término 'silencio', obtendremos como resultado la siguiente lista: a) Abstención de hablar, b) falta de ruido, c) omisión de algo por escrito [...].

Mostraremos aquí que entender al silencio como mera 'ausencia' es equívoco. A nuestro juicio, la definición del término tendría que ampliarse. Así como el cero puede interpretarse como mensaje en determinados contextos, el silencio adquiere esa facultad dependiendo de cómo y dónde se manifieste. Entonces podríamos decir, por ejemplo, que ante una pregunta, el silencio es también una 'respuesta'⁴.

Para evidenciar nuestras conjeturas, la investigación estará guiada por el enfoque pragmático, puesto que los estudios realizados en dicha área han demostrado que el silencio es una herramienta que los usuarios del lenguaje empleamos para comunicar⁵. En palabras de Reyes (1990), la pragmática estudia nuestra manera intencional de producir significado mediante el lenguaje, y los principios que regulan los comportamientos lingüísticos dedicados a la comunicación humana. Como expondremos más adelante, nos basaremos en la herramienta del análisis conversacional para poner en evidencia las estrategias que un hablante ideal⁶ pone en marcha al construir su discurso. Nos parece una herramienta apropiada para nuestros fines ya que, en palabras de Garfinkel y Sacks (1970), el análisis de las conversaciones permite captar la forma en que la realidad social está siendo creada constantemente por los actores.

⁴ De inmediato, la definición de la RAE se mostraría incompleta.

⁵ Como ejemplo de dichos trabajos, recomendamos la lectura de Gallardo Paúls (1993).

⁶ Tomamos prestado el término de Alfred Schutz, (1993).

El objeto de estudio

No obstante, declarar que estudiaremos ‘el silencio’ resulta demasiado ambiguo. Coincidimos con Echeverría (2008), quien afirma que el hecho de hablar de ‘el silencio’ es equívoco. No hay un silencio, sino una multiplicidad de silencios muy diferentes. Debido a esto, resulta apropiado empezar por definir operativamente el término. En nuestra investigación, entenderemos a los silencios como los signos paralingüísticos intencionales y pluri-funcionales que transmiten información, expresan emociones, estructuran el discurso y que forman parte de las convenciones situacionales o socioculturales de un grupo de hablantes determinado⁷ (Camargo Fernández y Méndez Guerrero, 2013).

Si bien hemos esbozado el panorama del hecho social-discursivo que analizaremos, resulta necesario mencionar que estudiar el silencio y detectar sus propiedades funcionales no sería posible sin hacer análisis de encuentros de interacción concretos, en los que la puesta en marcha del discurso expone el impacto del silencio en la comunicación humana. Por ello, hemos decidido situar nuestro objeto de interés en la interacción cara a cara, durante la defensa de la imagen de sí que realiza una interlocutora, considerando que los silencios de los cuales el hablante se sirve para estructurar su discurso aparecerán en momentos diferentes y con funciones pragmáticas distintas durante el reclamo de cierta imagen de sí mismo. Para lograrlo, hemos registrado mediante una videgrabadora dos declaraciones contrarias, emitidas por el mismo sujeto, con respecto a la aceptación y rechazo de la propia creencia religiosa. La idea es que los silencios que se manifiesten en el discurso sobre la constitución del yo en términos del autoconcepto, la identidad y el sí mismo serán funcionalmente disímiles en ambos momentos⁸. Por ende, el esfuerzo de la presente investigación se moverá en torno a caracterizar el silencio mediante la detección de las diversas funciones que adquiere, durante la interacción cara a cara. Resulta importante

⁷ En algunas definiciones consultadas, el concepto de silencio incluye nociones temporales, considerando que si la ausencia de discurso no abarca al menos un segundo de duración, no es, como tal, un silencio. Para el marco del presente estudio, el periodo de tiempo de ‘no habla’ no será tomado en consideración.

⁸ Explicaremos detalladamente nuestro proceder en los apartados de Metodología y Análisis.

esclarecer que por 'caracterizar' entendemos "determinar los atributos peculiares de alguien o de algo, de modo que claramente se distinga de los demás" (RAE, 2015). En conclusión, nuestro objeto de estudio es la caracterización del silencio en el reclamo de la imagen de sí en dos ocasiones particulares de intercambio comunicativo.

Algunas precisiones teóricas

En el apartado anterior mencionamos ciertos términos que serán importantes en la investigación y a los cuales volveremos durante nuestro recorrido analítico. Nos referimos a la *imagen de sí*, el *autoconcepto* y la *identidad*. A propósito obviamos sus significados, con la intención de provocar en el lector la sensación de que, de hecho, los conoce. Y es que, en realidad, estas tres nociones se enuncian tan frecuentemente en la vida cotidiana que es común que los hablantes tengan la impresión de dominarlas y comprenderlas. No obstante, a lo largo de mi trayectoria como investigadora del comportamiento humano y del uso del lenguaje, he observado que repetidamente se emplean de manera indiscriminada, e incluso tuve oportunidad de escuchar en distintas ocasiones que eran utilizados como sinónimos.

En el seminario que vio nacer esta investigación nos preocupamos por este respecto, así que acordamos que era importante otorgar a cada uno de esos términos su propio campo, para definirlo como una noción distinta a las otras aunque, como concluiremos, íntimamente ligada a las demás. Con esto en mente, comencemos a delimitar sus alcances.

Basados en la lectura de Giménez G. (1997); entendemos a la *identidad* como el conjunto de configuraciones de carácter intersubjetivo y relacional, que emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social. La reconocemos como un ente dinámico que se modifica y nutre de la experiencia social, a la vez que la impacta bilateralmente. Coincidimos con Giménez cuando afirma que "la identidad resulta de un proceso social, en el

sentido de que surge y se desarrolla en la interacción cotidiana con los otros” (1997:37).

En contraste con esta imagen colectiva, hablaremos del *autoconcepto*; entendido como el sentido del yo: la imagen mental descriptiva y evaluativa de las capacidades y rasgos propios (Papalia 2003: 305).

Del encuentro entre la *identidad* (constructo colectivo) y el *autoconcepto* (imagen mental en tanto constructo individual) surge el término *imagen de sí*, que entendemos como el resultado de un proceso denominado por los estudiosos del interaccionismo simbólico *manejo de impresiones*, a través del cual las personas tratan de utilizar las impresiones que comunican a los otros en situación de interacción, con la finalidad de que elaboren una imagen del sí mismo conforme a sus deseos (Goffman, 1959). Ésta imagen no está establecida, no pertenece al mundo físico ni es estática. De hecho es dinámica, y se transforma en el transcurso de la interacción cara a cara. Goffman (1970) define éste término como el valor social positivo que una persona reclama efectivamente para sí por medio de la línea que los otros suponen que ha seguido durante determinado contacto (p. 13). En su reconocida obra ‘Presentación de la persona en la vida cotidiana’ (1959), Goffman expone mediante alegorías teatrales el mecanismo social de ‘presentarse a sí mismo’. Afirma que éste ejercicio de interacción social no es otra cosa que asumir un rol que se actúa frente a una audiencia determinada en un escenario específico. Por eso podemos concluir que para la sociología de Goffman los agentes –los individuos– literalmente representan papeles o imágenes de sí mismos en la vida cotidiana (Chihu y López Gallegos, 2000).

Una vez definidas así las nociones que sustentarán la base de nuestra investigación, expondremos el significado de otro término que nos ayudará a comenzar con el estudio de nuestro objeto, a saber, el de *contexto*. Coincidimos con Sankey (1991) cuando afirma que: “En un sentido amplio, contexto es cualquier configuración de eventos o circunstancias que incluyen la unidad por analizar. Esto implica abandonar el mero recuento de unidades de

comportamiento a lo largo de una interacción. Al contrario, estas unidades son vistas como elementos pautados incluidos en configuraciones mayores, y estas, a su vez, en configuraciones pautadas que las incluyen. La interacción misma constituye un nivel jerárquico en esa configuración de contextos, pero también ubicable en contextos más amplios” (p. 284-285).

Gracias a esta definición podremos situar nuestro objeto de estudio en su relación con el sistema jerárquico que lo organiza. Entonces no entenderemos al silencio como un periodo de no habla accidental, sino como el resultado de un proceso de elección provocado por el contexto en que aparece. Siguiendo a Sankey (1991:286) recordemos que “lo importante no es el elemento aislado sino su juego de relaciones y el sistema que lo organiza en una jerarquía de niveles.”

Si bien hemos definido nociones centrales de la investigación, reconocemos que incluiremos otros términos importantes durante el desarrollo de la tesis. Por ahora, bastará tener claridad sobre los definidos anteriormente.

La organización de la tesis

Por fines de claridad, hemos decidido organizar la presente tesis como exponemos a continuación:

- a) Metodología. En esta sección describiremos el diseño experimental que utilizamos en la captura de los datos, así como las convenciones de transcripción de los mismos. Concluimos con el establecimiento de nuestro corpus.
- b) Análisis. Este capítulo lo dedicaremos al estudio detallado del corpus. Propondremos definiciones operativas que permitirán distinguir las características de nuestro objeto de estudio. Con fines de establecer la caracterización del silencio, detectaremos su frecuencia, organización local y duración. Abordaremos también cuestiones discursivas y extralingüísticas que enriquecerán el estudio de nuestros datos.
- c) Conclusiones. Finalmente, expondremos aquí el recorrido de la tesis y los resultados obtenidos a través de la investigación.

La metodología

“La ciencia indaga, no prueba.”

(Gregory Bateson, 1979)

Comenzamos este apartado con una cita de Bateson, que nos permite posicionarnos ante una actitud de lo que implica el hacer investigativo. Si bien nuestra intención última es aportar un grano de arena para poder comprender un poco más a esa maravilla llamada ‘ser humano’, procedemos con cautela puesto que la aproximación y hallazgos de la presente tesis no pretenden probar nada, sino describir cómo sucede lo que sucede mientras sucede⁹.

Una vez detectado nuestro objeto de estudio, nos enfrentamos a la tarea de ubicar al fenómeno en un momento determinado para hacerlo susceptible de análisis. Para construir nuestra aproximación al silencio, tuvimos en cuenta que la ciencia, como método de percepción –y no puede reclamar ser otra cosa–, está limitada, al igual que todos los demás métodos de percepción, por su capacidad para recoger los signos exteriores y visibles de la verdad, sea lo que fuere esto último (Bateson, 1979). Es decir que tuvimos que establecer los límites que alcanzaría nuestra investigación.

En este capítulo nos dedicaremos a describir los pasos que recorrimos metodológicamente. Nuestra aproximación parte de la inquietud inicial de capturar el silencio como fenómeno ‘intradiscursivo’¹⁰, si se permite la expresión, para enmarcarlo en un evento de realización cotidiana, tal como lo es la interacción cara a cara. No obstante, antes de establecer el diseño experimental propiamente dicho, descartamos otras posibilidades de aproximación que vale la pena mencionar, debido a que gracias a ellas pudimos definir la dirección que tomaría nuestro estudio.

⁹ Este juego de palabras lo ha inspirado la clase del Doctor Enrique Pérez, querido profesor que enfatiza el carácter emergente de los fenómenos. Así, reconocemos que las estrategias manifestadas en la interacción, nuestra visión para aproximarnos a ellas y las conclusiones que podamos generar “sirven mientras sirven y duran lo que tengan que durar”.

¹⁰ Es decir que nuestra atención recaerá en los silencios manifestados dentro del discurso oral intersubjetivo.

Los primeros pasos

Por motivos económicos, la obtención de los datos para la presente investigación se esbozó a la par del interés de otro estudio lingüístico, que proyectaba estudiar los mecanismos del ocultamiento de la imagen de sí¹¹ en el discurso en contextos de interacción. En consecuencia, el diseño de la captura de los datos debía contemplar la aparición de ambos fenómenos (silencio y ocultamiento) en el acaecimiento discursivo.

Se planeó proceder con el método experimental, al aplicar una prueba piloto que consistió en realizar entrevistas semi estructuradas¹² a 4 sujetos (dos hombres y dos mujeres), con la petición expresa de que falsearan información en ciertos reactivos sobre la imagen de sí mismos. Los sujetos se seleccionaron después de que los investigadores lanzaran una convocatoria a través de las redes sociales¹³. Los encuentros fueron videograbados en las instalaciones de nuestra universidad.

En cada caso fueron formuladas 14 preguntas inspiradas en la interpretación de la lectura de Ekman (2010), célebre autor que aborda el tema de la mentira y que asegura que ésta aparece al verse comprometida la identidad de un actor social. Afirma que los motivos principales para mentir implican la protección del sí mismo de amenazas externas, el librarse de situaciones sociales que puedan provocar incomodidad, la evitación de la experiencia de la vergüenza, el mantener la intimidad y el dominio sobre el intercambio con otras personas al controlar la información que se les brinda. Igualmente, se tuvo en consideración la propuesta de Levinson (1989) sobre la idea de que en este tipo de discursos, que conllevan importantes cargas emotivas, es más frecuente la aparición de silencios con funciones comunicativas.

¹¹ Una de las formas de la mentira según Ekman (2010).

¹² Siguiendo a Merlinsky (2006) Consideramos que la entrevista semiestructurada es la herramienta apropiada para nuestros fines ya que “no se sitúa en el campo estricto de la conducta ni el lugar puramente lingüístico. La información que obtenemos a partir de una entrevista es de carácter pragmático, es decir, un discurso actualizado en relación a una práctica correspondiente.”

¹³ La convocatoria fue publicada en los perfiles de los investigadores y únicamente solicitaba apoyo para un trabajo de investigación. No se proporcionaron detalles al respecto.

Cada una de las siete preguntas personales abarcó temas que emergen en la cotidianidad (nombre, edad, ocupación, lugar de nacimiento, escolaridad, estado civil y número de hermanos, respectivamente). Las otras siete preguntas se clasificaron como ‘íntimas’ ya que fueron diseñadas para experimentarse como invasivas y así comprometer la imagen de sí esperada en el encuentro cara a cara. Éstas preguntas abordaron temas privados (se preguntó a los participantes con quién vivían, si se harían o no un tatuaje y el por qué, si tendría hijos, si profesaba alguna religión, cuál era su orientación sexual, si aún eran vírgenes y cuántas veces a la semana realizaban actividades onanistas)¹⁴.

Al primer sujeto –Sujeto 1– se le pidió que mintiera en cuatro reactivos que le fueron sorteados mediante unas tarjetas con el fin de que el ocultamiento se presentara aleatoriamente¹⁵. La consigna del segundo sujeto –Sujeto 2– fue distinta, ya que se le exhortó a falsear la información de las preguntas en caso de que lo considerara conveniente, y se le brindó la opción de hacerlo o no. Posteriormente, a éste mismo sujeto se le indicó que volviera a contestar los reactivos con la solicitud de mentir en momentos determinados –en concreto, falseó la información de su orientación sexual–. Al tercer sujeto –Sujeto 3– se le señalaron desde el principio los reactivos en los cuales debía falsear la información, dejando abierta la posibilidad de mentir en otros si le resultaba necesario. Hecho esto, se detectó que para los sujetos fue complicado falsear datos en los reactivos referentes tanto a la orientación sexual, como a la de profesión de fe. Esta idea provino de la observación del tiempo de respuesta de los sujetos, que aumentó considerablemente en tales apartados. Dicha aseveración fue confirmada por los propios sujetos, quienes señalaron en comentarios posteriores a las entrevistas que les resultaba más difícil negar la propia orientación sexual o ideológica que cualquier otro reactivo. Igualmente, el análisis de los datos mostró que en esos ítems se manifestaron silencios más prolongados.

¹⁴ Dichas preguntas abordaron temas vitandas, en el sentido de la palabra que implica evitar hablar de ello.

¹⁵ Para los fines de nuestra investigación, no resulta necesario especificar en cuáles reactivos se dio el falseamiento.

La obtención de los datos

Naturalmente, el diseño de la prueba final tendría que orientarse a seguir comprometiendo la imagen de sí mediante uno de los dos tópicos mencionados anteriormente, y elegimos la opción de la “negación de la creencia religiosa”.

Se rediseñó la consigna y se estableció el contrato¹⁶ entre los participantes; los dos investigadores y dos sujetos que se ofrecieron voluntariamente a apoyar el proyecto. Se les pidió que de manera individual –y únicamente en presencia de los investigadores– negaran la profesión de su religión¹⁷. Para establecer el grupo control y ampliar la investigación con el discurso opuesto, también se les solicitó justificar por qué creían en ella¹⁸. Así concluimos que la primera tarea que los participantes debían llevar a cabo era convencer a su auditorio –es decir, a los investigadores– de que no profesaban ninguna religión, en el supuesto de que estaban solicitando empleo en una institución laica. La segunda era, como mencionamos anteriormente, justificar sus creencias.

Para orientar el desarrollo de los argumentos que potencialmente aparecerían, se optó por aplicar nuevamente entrevistas semiestructuradas. Decidimos que uno de los investigadores tomaría el rol del entrevistador, por tres motivos esenciales. En primer lugar, porque las participantes mantienen una relación de amistad con dicho entrevistador, por lo que asumimos que la empatía estaba ya lo suficientemente establecida como para arrojar datos relevantes a la investigación. En segundo lugar, se tuvo en cuenta que el investigador compartía los conocimientos propios de la religión que las jóvenes profesan, puesto que ambos son parte de la misma comunidad ideológica. Seguimos a Merlinsky (2006) cuando afirma que “le cabe al entrevistador un trabajo activo de

¹⁶ Establecimos el contrato tomando en consideración que “la entrevista es un relato solicitado por el entrevistador en el marco de una situación reflexiva, por lo tanto, para que pueda llevarse a cabo implica el establecimiento de un contrato comunicativo entre este y el entrevistado”(Merlinsky, 2006). Dicho contrato no fue videograbado en ningún caso, por haberse concretado fuera del marco institucional académico.

¹⁷ En este momento es importante señalar que los dos sujetos profesan la religión cristiana. El Sujeto 3 de la primera prueba piloto es partícipe de éste experimento junto con el que llamaremos Sujeto 4.

¹⁸ La motivación radica en enfrentar conceptos tales como “verdad” y “ocultamiento” en el discurso, para encontrar las diferencias que aparecen en cada uno de ellos. De ésta manera, se podrá detectar la distinta función de los silencios al servicio de la negación o afirmación de la imagen de sí.

interpretación durante el transcurso de la entrevista, captando indicios que pueden relacionarse como un patrón de comportamiento subyacente. Esto implica manejar saberes implícitos que le permitan acercarse a la utilización del código por parte del entrevistado, al tiempo que hacer uso de “saberes explícitos”¹⁹. Nuestra tercera motivación radica en propiciar la fluidez de la entrevista al ser dirigida por solo uno de los investigadores, evitando posibles solapamientos ante un potencial cambio de turno conversacional.

Al anticipar posibles cuestionamientos al método empleado resulta pertinente detenernos un momento para justificar nuestro proceder. Partimos de la idea de que “podemos estudiar con provecho actuaciones que son completamente falsas a fin de informarnos acerca de otras que son completamente honestas²⁰”; debido a que la puesta en escena de situaciones ficticias implica hacer uso de tácticas que, de hecho, se emplearían en un evento real (o sincero para utilizar la terminología de la teoría de los actos de habla). Acceder al recuerdo en la memoria, reconocer el patrón de interacción que guía las acciones de los participantes, ejecutar los actos esperados para lograr un fin determinado, entre otras cosas, son sólo algunas de las partes que conforman el todo de la interacción. Coincidimos con Goffman (1959) cuando afirma que:

“El personaje que sube a escena [...] no es, en cierta medida, un personaje real ni tiene el mismo tipo de consecuencias reales que el personaje, totalmente inventado, escenificado [...]; pero la puesta en escena exitosa de cualquiera de estos tipos de figuras falsas implica el uso de técnicas reales, las mismas mediante las cuales las personas corrientes sustentan en la vida cotidiana sus situaciones sociales reales. Quienes dirigen la interacción cara a cara en un escenario teatral deben hacer frente al requerimiento clave de las situaciones de la vida real; deben sustentar desde el punto de vista expresivo una definición de la situación, pero lo hacen en circunstancias que facilitan el desarrollo de una terminología

¹⁹ La autora propone como ejemplos de dichos saberes las palabras, los temas o discursos comunes del endogrupo al que pertenece el entrevistado (Merlinsky, 2006).

²⁰ Goffman (1959).

apropiada para las tareas interaccionales que compartimos todos nosotros.”

Entonces, reclamar cierta imagen de sí, en una situación hipotética, pondrá en marcha las mismas estrategias que podríamos capturar en la vida cotidiana fuera del marco institucional académico de nuestra investigación.

Una vez establecidas las instrucciones de las tareas, el entrevistador puso en marcha la escenificación propiamente dicha. Resulta importante mencionar que se proporcionaron 15 segundos entre la petición de la tarea y el comienzo de su ejecución. Ya que las participantes se enteraron de la naturaleza del ejercicio hasta el día de la grabación, no contaron con tiempo suficiente para organizar un discurso rico en detalles que pudiera apoyar los argumentos esperados²¹. Optamos por sorprender a nuestras participantes, en la medida de lo posible, con el fin de evitar la preparación excesiva del ‘libreto’ que nos presentaron. En este diseño metodológico seguimos a Goffman (1959) cuando dice que “una de las formas de aplicar esta estrategia es preparar una agenda completa antes de la actuación [...] De este modo se evitarán los momentos de confusión y de silencio y, por ende, podrán evitarse las impresiones que tales tropiezos suscitarían en el auditorio.” Para nuestros fines, la aparición de tales momentos de confusión con sus respectivos silencios era algo que debía propiciarse y no elidir.

A continuación presentamos en la Tabla 1 la guía que orientó el desarrollo de las entrevistas. Al ser semi-estructuradas, algunos reactivos incluyen posibilidades de continuación, dependiendo de la respuesta del participante:

²¹ Los ejercicios comprometerían la imagen de sí reclamada en dos momentos fundamentales. En el primer caso, se trataría de una imagen discordante con el autoconcepto de las participantes. Posteriormente, se haría reclamo de una imagen que coincidiera con lo que las jóvenes piensan sobre ellas mismas.

Tabla 1. Guía de la entrevista de negación de la creencia		
Ítem N° 1	Consigna	La consigna: la dinámica es muy sencilla. Tienes que convencernos en este momento de que no crees en Dios. Estás en una entrevista para trabajar en una institución laica, plenamente evolucionista y por tanto no acepta ese tipo de creencia. Tienes que convencer a tu auditorio o a la persona que te está entrevistando de que no crees en Dios, ella te hará unas preguntas muy simples y tú tendrás que contestar. Tienes 30 segundos para prepararte, al término de éstos dará inicio la entrevista.
Ítem N° 2	Pregunta 1	El día de hoy tenemos una pregunta para ti, ¿por qué no crees en Dios?
Ítem N° 3	Pregunta 2	¿Cómo has podido llevar a cabo tu día a día sin Dios?
Ítem N° 4	Pregunta 3	<p>Cuéntanos sobre tu familia, si no crees en Dios debes tener un background, ¿qué te decían tus padres? ¿Ellos te inculcaron el creer en Dios o no?</p> <p>Opciones: Si la respuesta anterior fuese “sí” se pasaría a la pregunta número 4, si fuese “no”, a la pregunta 5.</p>
Ítem N° 5	Pregunta 4	Si ellos sí creen, ¿qué te llevó a ti a no creer específicamente?

Ítem N° 6	Pregunta 5	Muy bien, si ellos no creen, ¿hubo algo más que te llevara a no creer?
Ítem N° 7	Pregunta 6	Si no crees en Dios ¿podrías pararte por favor y negar tu fe?

A continuación presentamos en la Tabla 2 la guía del evento del reclamo de la imagen de sí mismo concordante con el yo en tanto autoconcepto:

Tabla 2. Guía de la entrevista de la justificación de la creencia		
Ítem N° 1	Pregunta 1	Nos podrías explicar, de la manera más sincera posible, ¿por qué crees en Dios?
Ítem N° 2	Pregunta 2	Nos podrías decir, por favor, ¿cuál es tu declaración de fe? ¿En qué crees?

Los eventos fueron videograbados nuevamente. Como resultado, obtuvimos dos videograbaciones de valor excepcional. El estudio de la presente tesis abarcará el análisis e interpretación de sólo uno de ellos por la notoria riqueza de su contenido. Dicho video, “*el vídeo de Karla*²²”, será segmentado en dos momentos. El primero, el de “negación de la creencia”, y posteriormente el de la “justificación de la fe”. Así, a partir de éste momento, únicamente haremos referencia a dicho material, como veremos más adelante.

Puede resultar interesante para nuestro lector saber desde este momento que consideramos que el diseño experimental que aplicamos fue exitoso, debido a la naturaleza de los eventos que se manifestaron en los datos. Profundizaremos a este respecto en el capítulo siguiente, dedicado al estudio detallado del corpus. A

²² Hemos asignado un nombre ficticio a nuestra participante, con fines de mantener en el anonimato su identidad.

continuación, expondremos las características de la videograbación a la que dedicamos nuestro primer acercamiento analítico.

Los datos

En el video se puede apreciar a Karla, una joven de 26 años de edad, que se muestra sorprendida ante la petición que le hace el entrevistador, que podemos resumir de la siguiente manera: “*Tienes que convencernos de que no crees en Dios*”. Ella hace una pregunta para clarificar dicha instrucción, se le proporcionan unos segundos para pensar cómo es que llevará a cabo su tarea y entonces comienza la puesta en marcha del discurso.

Hay dos entrevistadores en el salón con esta joven. Ambos, un hombre y una mujer²³, están sentados uno al lado del otro; y en medio de ellos está colocada la videocámara, de modo que ninguno de los dos aparece en la grabación. Karla está sentada frente a ellos, en posición *vis á vis*, y alterna el posicionamiento de su mirada en los ojos de sus oyentes. De ésta manera, se puede afirmar que es un encuentro cara a cara. El cuerpo entero de Karla está enfocado al centro de la grabación, de modo que podemos apreciarla de la cabeza hasta los pies en la reproducción del video en pantalla.

El video dura 15 minutos con 43 segundos y consta de dos momentos: en el primero, la joven declara que no cree en Dios, e intenta convencer a los entrevistadores de ello, reclamando cierta imagen de sí misma²⁴. Éste apartado tiene una duración de 5 minutos con 58 segundos²⁵. En el segundo, se le ha pedido que justifique sus creencias²⁶, y ella prosigue a hacerlo mostrando un reclamo de imagen de sí diferente a la del primer registro. En esta ocasión de

²³ La mujer resulta ser también la autora de estas líneas. El hombre es mi compañero, particularmente interesado –en ese momento– en el estudio de la mentira y el falseamiento de información en situaciones de intercambio cara a cara.

²⁴ En concreto, la imagen de ‘una mujer no creyente’.

²⁵ Como veremos en el apartado “La transcripción de los datos”, el evento propiamente dicho tiene una duración de 3 minutos con 50 segundos, ya que elidimos la lectura de la consigna y el tiempo de preparación para la entrevista de nuestra participante.

²⁶ Como el lector puede ver en los apartados de nuestra transcripción, la pregunta que se le formula a la joven es “¿Por qué crees en Dios?”.

intercambio el tiempo se duplica y abarca 9 minutos con 45 seg. A nuestro juicio, la duración de los eventos en sí misma, ya resulta significativa²⁷.

La transcripción de los datos

Posteriormente se hizo una reproducción escrita de los datos mediante nuestros propios criterios²⁸, sensibles especialmente a los fenómenos silenciosos, respetando el orden natural del encuentro. Exponemos nuestras convenciones de transcripción en la Tabla 5 que presentamos en el apartado de *La segmentación del corpus*.

Por fines analíticos, en la transcripción de la entrevista se incluyó la toma de turnos durante el evento comunicativo, es decir que se consideraron las intervenciones del entrevistador y la joven participante que responde las preguntas.²⁹

El primer video, el caso en que se niega la creencia religiosa, consta de 36 turnos distribuidos entre ambos participantes. En el segundo video, en el que se le pide a la joven que exponga *por qué cree en Dios*, sólo se organiza en cinco turnos. No obstante, la duración del encuentro aumenta en relación al primer video, durando aproximadamente cinco minutos más. La carga discursiva es condensada en el segundo turno, que incluso tiene secuencias narrativas incrustadas, a diferencia del primer video³⁰.

Después, se procedió a detectar los silencios en el discurso de la joven, dado que ella tiene a su cargo el reclamo de cierta imagen de sí en el diseño experimental. Para lograrlo, nos hemos basado inicialmente en la propuesta de Levinson (1989), quien distingue diferentes momentos en la conversación durante los cuales puede surgir el silencio, siguiendo la regla del cambio de turno en el análisis conversacional –o apertura de lugares pertinentes para la transición

²⁷ Profundizaremos sobre nuestras afirmaciones en el capítulo de “Análisis”.

²⁸ Basado en la tradición del análisis conversacional.

²⁹ En la transcripción identificados como “E” y “P”, respectivamente.

³⁰ Profundizaremos sobre esta particularidad en el capítulo analítico.

“LPT³¹”-. Como veremos con detalle en el siguiente apartado, para Levinson (1989) cuando el silencio aparece inmediatamente después de un posible cambio de turno es un silencio propiamente dicho. Si el silencio se presenta como una demora entre la selección de otro hablante para el cambio de turno, o bien para la toma de la palabra del hablante anterior, es un intervalo. Ambos, silencio e intervalo, se considerarán más significativos entre mayor sea su marcaje. Para justificar esta idea, detengámonos un momento en el concepto de preferencia en la conversación propuesta también por Levinson. El autor expone que ante determinadas primeras partes de un par adyacente de turnos conversacionales son esperables determinadas segundas partes, es decir que las respuestas en la interacción son más o menos esperadas según el contexto. Ante una pregunta, por ejemplo, se espera una respuesta, por lo que si ésta aparece decimos que el fenómeno es ‘no marcado’. Por el contrario, si después de formular una pregunta se manifiesta un silencio prolongado, por ejemplo de cinco o seis segundos, diremos que es ‘marcado’ debido a que es despreferente; es decir, no esperado. Levinson (1989) afirma que estas respuestas son actos *amenazadores de la imagen* y por ello su naturaleza tiende a ser más elaborada en comparación con las preferentes³².

Debemos admitir que una vez que comenzamos con la labor de constituir nuestro corpus, un mundo de posibles significados se desplegó ante nosotros. Siempre es fascinante recordar la complejidad de los procesos de interacción que llevamos a cabo tan habitualmente. Por su frecuencia, podríamos decir que los realizamos de manera casi automática. Aparentemente, no es necesario para los hablantes dedicar grandes cantidades de tiempo y de energía en sus intercambios comunicativos, provocando la ilusión de que poner en marcha la interacción cara a cara es una tarea sencilla. Pero al detenernos por un momento y analizar la serie de micro-procesos, si se permite la expresión, que tiene lugar en el desarrollo de la comunicación, pronto resulta evidente que, de hecho, es sumamente

³¹ Hablaremos de estos términos técnicos y sus definiciones en el capítulo intitulado “El análisis”.

³² Los hablantes utilizan magistralmente elaboradas marcas de atenuación en sus respuestas despreferentes, para evitar el posible agravio al interlocutor. Después de todo, resultaría extraño justificar por qué se ha aceptado una invitación: no hay nada que decir al respecto.

complicado. Por esta razón, no podemos dejar de citar a Merlinsky (2006:31) cuando escribe:

“Encontramos nuevos sentidos que podemos atribuir a lo que fue dicho por el entrevistado, advertimos que había un potencial eje de indagación sugerido por el entrevistado al que no dimos importancia y que dejamos pasar o incluso, –más grave aún– que bloqueamos con una pregunta claramente desviada un intento de reflexión por parte del entrevistado en un sentido que prometía el descubrimiento de aspectos inexplorados. Es allí donde nos enfrentamos una y otra vez, mediante sucesivas lecturas a un texto que es portador de una significación que va mucho más allá de la agenda de temas propuesta originariamente en el guion de la entrevista.”

Sabíamos que estudiar el silencio manifestado en el reclamo de la imagen de sí sería un tema pragmático relevante , pero no imaginamos lo complejo e interesante que podría llegar a ser.

La segmentación del corpus

Después de apreciar la transcripción en su orden natural, procedimos a la detección de enunciados, siguiendo a Levinson en la idea de que si la organización conversacional puede proyectar ‘significado’ también puede proyectar una significancia situada de los enunciados –de hecho puede mostrarse que lo hace regularmente– (1989: 317).

Para identificarlos, quitamos los turnos correspondientes al entrevistador, recordando que es la joven la que despliega una serie de herramientas discursivas para defender cierta imagen de sí misma: en el caso del primer video, la imagen de una mujer no creyente, y en el segundo, la imagen de una joven religiosa.³³

³³ Ésta imagen de sí corresponde con las creencias ideológicas genuinas de la participante que, recordemos, es cristiana.

Entonces, dedicamos nuestra atención a los enunciados generados por Karla, debido a que en ellos reposa nuestro interés analítico. Descubrir qué herramientas emplea a través de la enunciación de su discurso para defender cierta imagen de sí misma implica que en este punto dejemos de lado las intervenciones de su entrevistador. Hemos de enfatizar que en el examen del comportamiento comunicativo no estamos ignorando la presencia del otro³⁴, sino que trazamos nuevamente nuestro interés dirigido a la puesta en marcha del discurso generado por nuestra participante.

Con esta idea en mente, proseguimos a consultar el diccionario de términos lingüísticos de la RAE, para definir el término “enunciado” como una palabra o secuencia de palabras, delimitada por pausas marcadas, que constituye una unidad comunicativa de sentido completo (2015). Para aislarlos del flujo del discurso, nos basamos en la propuesta de Sankey García y Gutiérrez Estupiñán (2006) que reconoce tanto criterios sintáctico-pragmáticos como semánticos en el reconocimiento de los enunciados producidos en situaciones de interacción cara a cara. En el caso del criterio sintáctico-pragmático “se atiende a la presencia de una referencia extralingüística con una determinada finalidad comunicativa. En cuanto al criterio semántico se reconocen unidades de sentido, es decir, ideas completas plenamente interpretables en el contexto en que aparecen” (2006:22) .

La aplicación de dichos criterios nos permitió localizar 30 enunciados en el evento de la negación de la creencia y 165 en el de la justificación de la fe. Es importante enfatizar desde este momento la tendencia del segundo video a prolongarse en contraste con el primero, aunque tuvo una menor cantidad de preguntas formuladas. Como veremos a continuación en la Tabla 3, un turno contiene enunciados que encierran ideas completas, interpretables en relación al contexto que las rodea. En el ejemplo contenido en dicha tabla, tomado de la primera parte de la tarea de negar la fe, el Turno 32 de Karla está constituido por el encadenamiento de los enunciados 25 a 28.

³⁴ ¡Eso nunca! Recordemos que para la teoría pragmática, el discurso se genera en función de quien escucha.

Tabla 3. Ejemplo de detección de enunciados		
T32	P	<p>{(1) <m:> la reproducción de células: (2') nuevas: }₂₅ {(0,5') <este:> (0,8') medicinas alternativas por ejemplo ya <m:> que no son tan fuertes como las: # eh quimioterapias}₂₆ {<m::>³⁵ hay alimentos como la guanábana: # que son: de la naturaleza (0,4') y que te pueden traer una sanidad}₂₇ {no es necesario # <este:> (1,6') <m> ponerte ahí a orar o algo así para: creer en para que recibas la sanidad}₂₈</p>

En el video de la justificación de la creencia hallamos 165 enunciados, distribuidos en dos turnos. En la Tabla 4, vemos algunos de los enunciados que componen el Turno 4:

Tabla 4. Ejemplo de detección de enunciados		
T4	P	<p>{yo sí creo en Jesucristo}₁₅₂ { creo que es él es mi salvador #}₁₅₃ {creo que: dio la vida no solo por mí: sino por todos sin: importar: # nuestra condición}₁₅₄ {hay veces que nosotros juzgamos: (0,4')}₁₅₅ {bueno yo juzgo mucho}₁₅₆ {así de "ay: es que (0,4') cómo va a hacer eso" #}₁₅₇ {y a veces digo dirían por hay me muerdo solita la lengua}₁₅₈ {porque digo:: ay: (0,2') <m:> Jesucristo dijo que aún al más vil pecador: # Él lo ama (0,3')}₁₅₉ {entonces (1,9') hay veces que digo <e> cuán increíble es su amor # }₁₆₀ {que si nosotros a veces hay alguien que nos ofende (0,1') }₁₆₁ {y así como que ay: nos sentimos como que y Él siento que nunc que: siempre nos ha dado todo}₁₆₂ {y siempre (0,2') hay veces que nosotros nol no:: no: no actuamos como deberíamos #}₁₆₃ {y Él nos sigue amando }₁₆₄ {o sea y dices <i>GUAU (0,3') qué increíble es el amor de Jesucristo</i>}₁₆₅//</p>

³⁵ Duración de 2'

Una vez que hicimos la detección de los enunciados, los organizamos conforme a su aparición en el orden natural en el discurso y los numeramos por motivos de claridad analítica, en caso de alusiones posteriores.

A continuación mostramos las Tablas 5, 6 y 7. La primera (Tabla 5) expone nuestras convenciones para transcribir los datos, creadas por nosotros e inspiradas en el análisis conversacional. Las dos siguientes muestran el corpus ya segmentado que habrá de estudiarse a lo largo de la presente tesis: La Tabla 6 corresponde a la negación de la creencia y la Tabla 7 a la afirmación de la misma.

Tabla 5. Convenciones de transcripción	
Símbolo	Sentido
//	Inicio y cierre de la transcripción.
P	Participante.
E	Entrevistador.
:	Elongación de vocal o consonante.
(())	Ruido, llanto, risa, carraspeo. Se indicará dentro del doble paréntesis.
	Habla simultánea.
()	Periodo de 'no habla' con duración en segundos.
#	Pausa con respiración audible con duración en segundos, si no hay número es que es menor a 2 segundos.
< >	Pausa/silencio llenos.
T1, 2, 3...	Turno y número de turno.
{ }_{1, 2, 3...}	Enunciado y número de enunciado.

Tabla 6. Transcripción del discurso de la negación de la creencia		
T1	E	//(15,4') bueno muchas gracias: # Karla tenemos una pregunta (0,4) para ti el día de hoy ¿por qué no crees en Dios?
T2	P	{{(1,4') porque: no existe}_1
T3	E	(0,6') ¿por qué no existe?
T4	P	{{(1') porque hay mucha gente que sufre}_2
T5	E	(0,9') hay mucha gente que sufre:
T6	P	{ sí (0,7') }_3 {y si: Dios existiera no habría sufrimiento}_4
T7	E	no habría sufrimiento (0,8') o quey <t> nos interesa saber (1,9') <t> # ¿cómo has podido sobrevivir o cómo has: (1,1') has tenido tu día a día sin creer en Dios:? ¿cómo pudiste: enfrentar: tu día a día sin Dios:?
T8	P	{ mjm }_5
T9	P	{{(0,7') pues como todos yo solita con mis acciones tienen consecuencias (0,4')}_6 {y:: si yo trabajo bien voy a: tener buenos resultados y si no lo hago (0,7') pues yo sólo voy a sufrir las consecuencias}_7
T10	E	<t> cuéntanos sobre tu familia <t> si no crees en Dios tienes que tener un background qué te qué te decían tus padres? ellos: te inculcaron el creer en Dios: o no?
T11	P	{{(5,1') bueno ellos sí (0,6')}_8 { pero= }_9
T12	E	# ellos sí creen # qué te llevó a ti a no creer entonces:? (0,5') específicamente

T13	P	{l sí l} ₁₀
T14	P	{<m:::> ³⁶ (2,5') ((risa)) ³⁷ (0,5') <m:> ³⁸ (1,7') <m:> ³⁹ (1,3')} ₁₁ {la enfermedad de mi papá} ₁₂
T15	E	(0,8') la enfermedad de tu papá ¿de qué está enfermo tu papá?
T16	P	{ sí } ₁₃
T17	P	{<e:h> ⁴⁰ de cáncer} ₁₄
T18	E	(0,8') de cáncer ¿desde hace cuánto se lo diagnosticaron?
T19	P	{hace año y medio} ₁₅
T20	E	(0,5') hace año y medio
T21	P	{mjm} ₁₆
T22	E	¿cómo está?
T23	P	{(1,2') bien} ₁₇
T24	E	#¿entonces dejaste de creer en tu en Dios hace un año y medio? toda vez que (0,9') tu papa tuvo cáncer año y medio y eso fue lo que te llevó a no creer en Dios y entonces ¿antes si creías en Dios antes de ese año y medio?
T25	P	{(0,4') sí} ₁₈
T26	E	(0,8') ¿sí?
T27	P	{(0,8') ay no sé ((risa)) ⁴¹ } ₁₉ {Sí} ₂₀

³⁶ Duración de 1,2'

³⁷ Duración de 1,5'

³⁸ Duración de 0,7'

³⁹ Duración de 0,8'

⁴⁰ Duración de 0,4'

⁴¹ Duración de 0,5'

T28	E	(1,4') oquey ¿entonces qué te llevó: (0,6') ha no creer más aparte de la enfermedad:? (0,2') ¿o fue lo [único?]
T29	P	perdón
T30	P	{ <m:> porque me di cuenta que también muchos le atribuyen la sanidad a milagros:}21 {(0,2') pero son en sí los avances: tecnológicos:}22 {y: <este:m> los:: descubrimientos humanos los que te pueden (0,3') también (0,4') m:ejorar la calidad de vida}23 {no si no es necesario u:n milagro}24
T31	E	(2,5') ¿qué tipo de descubrimientos exactamente?
T32	P	{(1) <m:> la reproducción de células: (2') nuevas: }25 {(0,5') <este:> (0,8') medicinas alternativas por ejemplo ya <m:> que no son tan fuertes como las: # eh quimioterapias}26 {<m::>42 hay alimentos como la guanábana: # que son: de la naturaleza (0,4') y que te pueden traer una sanidad}27 {no es necesario # <este:> (1,6') <m> ponerte ahí a orar o algo así para: creer en para que recibas la sanidad}28
T33	E	# <t> Otra pregunta regresando un poquito a lo que estábamos hablando si tus papás te inculcaron (0,6') en Dios: ¿qué Dios te inculcaron?
T34	P	{(0,2') Jesucristo}29
T35	E	(0,5') oquey si ya no crees en Dios podrías pararte en este momento por favor y negar tu fe
T36	P	{(0,7') no ((risa)) ((risa)) }30 //
Nota		La transcripción dura 3:50', ya que se eliminó la lectura de la consigna y la preparación de la participante.

⁴² Duración de 2'

Tabla 7. Transcripción del discurso de la defensa de la propia fe		
T1	E	Muy bien Karla nos puedes decir por favor (0,5') ¿Por qué crees en Dios?
T2	P	<p>{(1') m porque: (0,5') # ay: es que: a: he: pasado por diferentes situaciones (0,5')}_1 {y creo que en cada una de ellas Dios ha sido mi fortaleza}_2 {(0,6') <um:>⁴³ (0,6') desde: (0,5') pues (0,2') <m> tan solo bueno en mi caso no es } tanto { un: bue es que en sí la vida es un milagro (0,2')}_3 {es inexplicable}_4 {la ciencia ha tratado precisamente de (0,2') de reproducir algo que ya está hecho}_5 {y a veces copiar las cosas es más fácil (0,1')}_6 {y ellos no han sido capáz: de vo volver a hacer eso } de:: { de CREAR de crear de verdad una: un ser humano}_7 {de crear # una un ser vivo de crear cualquier especie tanto las plantas, las personas #}_8 {(0,2') hay muchas cosas que:: no somos capaces de hacer }_9 {(0,8') y dentro de esa creación creo que somos perfectos #}_10 {pero nosotros por las decisiones que tomamos}_11 {Dios nos ha dado un plan (0,2')}_12 {y a veces nosotros como que nos sentimos muy salsas}_13 {y nos queremos salir de ese plan #}_14 { y es precisamente ahí}_15 {sí tenemos que asumir algunas veces algunas consecuencias #}_16 {hay veces que: Dios: (0,1')}_17 {no precisamente nos lo pone como un castigo}_18 { sino: como algo para retroalimentarnos: (0,4')}_19 {hay veces como que te das cuenta como que muchos después (0,2') eso fue: }_20 {un ejemplo la enfermedad precisamente de mi papá # <eh:>}_21 {sufrió cáncer (0,1')}_22 {estuvo muy mal en el hospital:}_23 {llegó o sea sus brazos su su piel ya se veía hasta los huesos # }_24 {y era algo muy duro para mí (0,5')}_25 {y u ora sí que: en toda mi vida # fueron los días que más he llorado (0,5') }_26 {y más he pedido consuelo porque (0,8') <e:>}_27 {la gente que está a tu alrededor }_28 {o sea sí te puedes apoyar en tu familia sí te puedes apoyar en tus amigos # }_29 {pero a la vez los veía}_30 {y también obviamente estaban así: con ese dolor # }_31 {que (0,2') o sea <um:>⁴⁴</p>

⁴³ Duración de 0, 7'

⁴⁴ Duración de 0,5'

de verdad que se puede sentir físicamente **(0,4')**₃₂ {así ((inhalación))⁴⁵ **(0,9')**₃₂ {son: cosas muy fuertes #⁴⁶₃₃ { y este: por medio de: **(0,1')** }₃₄ {de la oración:} ₃₅ {que es precisamente hablar con Dios **(0,6')** }₃₆ {yo pude desahogar muchas cosas #} ₃₇ {y creo que: eso fue lo que me: me: ayudó a mí} ₃₈ {nos ayudó como familia # } ₃₈ {a que: a que: esa esa: circunstancia en la que estábamos atravesando fuera más ligera más: llevadera # **(0,5')**₃₉ {también por ejemplo cuando: **(1')**₄₀ {m cuando me embaracé #⁴⁷ }₄₁ {fue una situación muy difícil porque yo no sabía cómo: decirle a mis papás **(0,5')**₄₂ {no no me embaracé ya ya casada #⁴⁸ }₄₃ {entonces este: no sabía cómo hacerle # **(0,3')**₄₄ {y: pues mis papás también son cristianos} ₄₅ {y me lo han inculcado desde chiquita} ₄₆ {y yo sabía que en eso había fallado} ₄₇ {no sólo a mis padres ¿no? # } ₄₈ {y: <m> con mi esposo} ₄₉ {bueno ahí era mi novio (risas) <este> # } ₅₀ {tampoco pues también estaba así como sacado de onda ¿no:}? ₅₁ {entonces nos acercamos a una iglesia #} ₅₂ {y: hablamos con un pastor **(0,8')**₅₃ {y él pues ya nos dijo que: **(0,1')**₅₄ {a veces estamos en una sociedad donde: # **(0,2')** } ₅₅ {pus **(0,1')** como que ya te acostumbras a ciertas cosas} ₅₆ {y a hacer ciertas cosas como: de forma natural **(0,7')**₅₇ { y **(0,7')** bueno así lo tomas ¿no?} ₅₈ {como que: na:: pues ya todo el mundo lo hace ¿no? # **(0,2')**₅₉ {y sin querer **(0,1')** } ₆₀ {cruzas una línea muy delgada de respeto #} ₆₁ {entonces **(0,7')** <m::> pues nos dijo que: } ₆₂ {para empezar teníamos que pedir perdón a nuestra propia persona **(0,3')**₆₃ {porqué habíamos fallado #} ₆₄ {pedirle perdón a nuestra pareja **(0,2')** } ₆₅ {porque si la amábamos no tendríamos que haber hecho determinadas cosas #} ₆₆ {y: <este> él nos aconsejó: <e:> } ₆₇ {ir a pedirle perdón a nuestros padres #} ₆₈ {y pedirle perdón a Dios:} ₆₉ { después de haberle pe: o sea después de haber pedido

⁴⁵ Esta inhalación es sumamente audible y es a lo que apunta el demostrativo 'así'.

⁴⁶ Esta respiración es larga, consta de 0,6'.

⁴⁷ Duración de 0,5'

⁴⁸ Duración de 0,6'

digamos a los de acá pedirle **(0,3')** perdón # }₇₀ {pedirle perdón a Dios #}₇₁ {y <este> **(0,7')** pues ya así lo fuimos haciendo: **(0,9')**}₇₂ {y:: creo que: a pesar o:sea de de todo: **(0,5')**}₇₃ {conociendo a mis padres tal vez fue la: la mejor manera de: habérselos dicho #}₇₄ {y: ellos lo aceptaron **(0,4')** }₇₅ {como: **(0,4')** como padres obviamente le les dolió: # }₇₆ {pero también no⁴⁹ –nos apoyaron}₇₇ {y: yo siento que si no hubiera recibido ese consejo: **(0,7')**}₇₈ {y hubiera pus: sis: hu:beria quizá hecho muchas cosas de las que después hubiera arrepentido #}₇₉ {y así en la vida diaria **(0,3')** <m:um:>⁵⁰ }₈₀ {es que hay muchas cosas que: dices no son bueno para mí no son coincidencia}₈₁ {por ejemplo # }₈₂ {mi: hija siempre ora por uno de mis hermanos: **(0,7')**}₈₃ {y antes lo hacía más}₈₄ {y a había días que lo hacía con mucha frecuencia}₈₅ {y así de repente estaba jugando # }₈₆ {y se ponía a orar }₈₇ {y decía había veces que nomás decía}₈₈ {"y por eyiyi, amén" **(0,4')**}₈₉ {le decía eyiyi a mi hermano Neftalí #}₉₀ {y ya le decía sí hija #}₉₁ {y <este:> en esa época} ₉₂ {cuando ella oraba mucho por él **(0,7')**}₉₃ {<este:> mi hermano sufrió un accidente # }₉₄ {en el que: ora sí que se lo llevó un camión: **(0,7')**}₉₅ {él iba con otros: **(0,3')** con otras dos personas atrás#}₉₆ {y el camión se estampó del lado que: que: que iba mi hermano:}₉₇ {y mi papá vio el accidente así de frente #}₉₈ {el carro quedó totalmente destrozado}₉₉ {<es:te:> **(0,1')** una de las: señoras se le rompo se le zafó el br quién sabe que le pasó en el brazo }₁₀₀ {pero sí: **(0,2')** }₁₀₁ {ora sí que # sin querer sí hubo sangre}₁₀₂ { otro señor también se abrió la cabeza:}₁₀₃ {y: <este> pues sí fue un accidente feo: #}₁₀₄ {**(0,3')** <e:> las personas que iban como pasajeros **(0,7')** le dijeron "saben qué pus ya o sea estamos conscientes de que fue un accidente"}₁₀₅ {no no eran de la familia ni siquiera a: **(0,8')** <este> # }₁₀₆ {amigos ni nada}₁₀₇ {y dijeron "no pus sabe qué fue un accidente: no hay bronca no vamos a demandar ni ni ni queremos que

⁴⁹ El presente no, surge de un balbuceo y no tiene el sentido de una negación, el contexto apoya tal visión.

⁵⁰ Duración de 1,3'

nos pague nada ustedes # ya van a tener mucho que arreglar ps ya" #
 }₁₀₈ {<este> (1,1')} en los del camión gracias a Dios ahí en el camión
 no hubo heridos: # }₁₀₉ {y mi hermano: o sea del lado de del: chofer el
 carro quedó completamente deshecho se hizo como acordeón # }₁₁₀ {y
 <este> y en mi hermano nomás tenía un cuashi te tenía un arañón
 acá: }₁₁₁ {y tenía pequeñas cortaditas en la espalda pero de ahí en
 fuera: (0,3') <este:> (0,5') }₁₁₂ {no tuvo:: (0,3') o sea más: (0,5')} }₁₁₃ {y
 dices hay veces que por accidentes más: chiquito las gentes pierden
 la vida # }₁₁₄ {y nosotros creemos que: }₁₁₅ {que las oraciones de de mi
 hija principalmente que cada ratito y pus siendo niña que: (0,2')} }₁₁₆
 {pues es más pura (0,8')} }₁₁₇ {que esas oraciones llegaron a Dios }₁₁₈
 {y por eso mi hermano # <este> }₁₁₉ {pus sigue estando con nosotros
 (0,5')} }₁₂₀ {y: pues son son muchas cosas }₁₂₁ {por ejemplo cuando
 nació: también mi hij:o }₁₂₂ {no me acuerdo cuál fue de los dos
 (0,4')} }₁₂₃ {pero f:: ah creo que fue con el niño q }₁₂₄ {me puse más más
 nerviosa # }₁₂₅ {estaba hasta temblando }₁₂₆ {cuando me iban a poner
 la: inyección que se pone acá atrás # }₁₂₇ {estaba así temblando }₁₂₈ {y
 yo dije "no ya no quiero ya no quiero estar aquí" # }₁₂₉ { pero dije "o sea
 ps ni modo que: me vaya corriendo y luego (0,2') qué va a pasar "
 ¿no? # }₁₃₀ {y entonces <este:> (0,4') }₁₃₁ {me empecé a acordar
 (0,2')} }₁₃₂ { de que: nosotros le pedíamos mucho a Dios de que el bebé
 viniera bien: }₁₃₃ {y de que todo saliera bien a la hora del parto # (0,2')
 }₁₃₄ {y pues así diferentes cuestiones ¿no? (0,8')} }₁₃₅ {entonces <este:>
 dije "pues sí:" dije: "si ya oré: si ya hemos estado orando" dije "lo que
 sea la voluntad de Dios # ds y pues ya va a pasar" (0,3')} }₁₃₆ {y
 entonces <este:> comencé a orar otra vez porque ya hasta estaba o
 sea estaba temblando estaba sudando: # }₁₃₇ {y estaba ya apunto de
 de llorar porque me entró tanto nervio # }₁₃₈ { porque pus nunca había
 estado así hospitalizada (0,8')} }₁₃₉ {y entonces empecé a orar }₁₄₀ {y:
 me relajé mucho # (0,3') }₁₄₁ {y llegó las: la señorita me me aplicó la:
 la:: inyección de acá }₁₄₂ { y: (0,2') ora sí que ni ni siquiera me dolió

		tanto como dicen ((risa)) # ₁₄₃ {me dolió más la de la nena ((risa)) # ₁₄₄ { y: (0,1') pues sí creo que día a día # ₁₄₅ {sí sí hay sufrimiento # (0,2') ₁₄₆ {pero creo que también a a través del sufrimiento es que podemos ver la gloria de Dios: } ₁₄₇ {es: como que difícil de: (0,5') de que: de entender ¿no?} ₁₄₈ {si te lo dicen: (0,4') } ₁₄₉ {pues como que dices “no:” o sea <i>yo no quiero sufrir, ¿no?</i> (0,2') <i>para qué</i> # ₁₅₀ {pero ya cuando: (0,8') cuando pasa tiempo: es como que parte del del crecimiento como persona (0,1') } ₁₅₁ {para mí} ₁₅₂
T3	E	(0,8') o quey Karla nos puedes decir en este momento ¿cuál es tu declaración de fe:? ¿En qué crees? ¿Nos lo puedes decir? ¿Nos lo puedes explicar por favor?
T4	P	{yo sí creo en Jesucristo} ₁₅₂ { creo que es él es mi salvador # ₁₅₃ {creo que: dio la vida no solo por mí: sino por todos sin: importar: # nuestra condición} ₁₅₄ {hay veces que nosotros juzgamos: (0,4') ₁₅₅ {bueno yo juzgo mucho} ₁₅₆ {así de “ay: es que (0,4') cómo va a hacer eso” # ₁₅₇ {y a veces digo dirían por hay me muerdo solita la lengua} ₁₅₈ {porque digo:: ay: (0,2') <m:> Jesucristo dijo que aún al más vil pecador: # Él lo ama (0,3') ₁₅₉ {entonces (1,9') hay veces que digo <e> cuán increíble es su amor # } ₁₆₀ {que si nosotros a veces hay alguien que nos ofende (0,1') } ₁₆₁ {y así como que ay: nos sentimos como que y Él siento que nunc que: siempre nos ha dado todo} ₁₆₂ {y siempre (0,2') hay veces que nosotros nol no:: no: no actuamos como deberíamos # ₁₆₃ {y Él nos sigue amando } ₁₆₄ {o sea y dices <i>GUAU</i> (0,3') <i>qué increíble es el amor de Jesucristo</i> } ₁₆₅ //
T5	E	Muchas Gracias Karla

El análisis

“El silencio también tiene respuestas”

Anónimo

Una vez constituido el corpus en tanto conjunto de datos susceptible de ser examinado, dedicamos nuestro esfuerzo al reconocimiento de los elementos manifestados en el discurso de la participante. Este capítulo lo dedicaremos a exponer nuestro proceder analítico.

Como ya hemos mencionado, coincidimos con Merlinsky, (2006) cuando hace la observación de que “con frecuencia sucede que una vez que hemos realizado la entrevista, y hemos realizado su transcripción textual, descubrimos en la lectura del texto un universo de significados desconocido para nosotros mismos”. El objetivo de las siguientes líneas es evidenciar algunos de procederes comunicativos que se manifiestan en el marco de la entrevista⁵¹ y que pasaron inadvertidos a los ojos de los entrevistadores-investigadores por su naturaleza efímera y cotidiana.

Una de nuestras primeras observaciones al enfrentarnos a los datos fue descubrir que nuestra participante llevó a cabo las tareas de manera cooperativa⁵², no obstante en el evento de reclamar una imagen de sí discordante con su autoconcepto podemos ver que se genera cierta tensión, a través de marcas que revisaremos en los apartados siguientes. Seguimos a Goffman (1959: 132) cuando afirma que “observamos con frecuencia que el individuo puede comprometer profundamente su yo, no solo en su identificación con un papel, un

⁵¹ Hablaremos de “algunos” –y no de “todos” los procederes comunicativos llevados a cabo durante el intercambio socio-verbal– debido a la necesidad de establecer límites en nuestra investigación. En el seminario, nos convencimos firmemente de que el lenguaje es un ‘fenómeno del todo a la vez’, y la labor analítica del investigador es establecer límites de carácter temporal que ayuden a comprender las partes a través de la consideración del todo. Sin embargo, nos concentraremos en los elementos pertinentes al estudio del silencio, considerando que intentar abordar “todo” lo que pasa mientras nos comunicamos resulta una empresa que haría de esta tesis una empresa poco fructífera.

⁵² Utilizamos el término de ‘cooperación’ siguiendo a Grice (1975) y su observación sobre el principio cooperativo que guía las acciones de los participantes en una interacción.

establecimiento y un grupo determinados, sino también en la imagen de sí mismo como alguien que no desorganiza la interacción social ni traiciona a las unidades sociales que dependen de esa interacción”. Como se observa en la transcripción del encuentro, la participante procura, en todo momento, apoyar a los investigadores en su labor especulativa llevando a cabo su parte del contrato, a saber, convencer⁵³ a su auditorio. No discutiremos si fue una labor felizmente realizada, puesto que nos interesa entender cómo se llevó a cabo, y no los efectos de la misma⁵⁴.

Una vez hechas estas reflexiones de carácter general resulta pertinente comunicar al lector el orden en el que expondremos nuestros hallazgos. Comenzaremos diciendo que por fines de claridad, enfocaremos nuestra atención alternadamente al evento de la negación de la creencia o al de la justificación de la misma; pero no a los dos al mismo tiempo⁵⁵. Cuando algún fenómeno sea especialmente relevante en solo uno de ellos, no haremos mención del otro.

Nuestro análisis girará en torno a tres niveles principales. El primero, será la detección y descripción de los silencios detectados en el evento cara a cara. Proporcionaremos definiciones operativas que permitirán distinguir al silencio como un fenómeno de características particulares en el marco de la interacción socio-verbal. Después procederemos a detallar su distribución y hablaremos también de su duración.

El segundo nivel analítico será dedicado a la organización del discurso de nuestra participante. En este apartado detectaremos marcas discursivas que ayuden a identificar qué tipo de esquema comunicativo emplea Karla en la ejecución de su tarea. Una vez detectado, hablaremos de las características que configuran al evento en toda su complejidad interactiva. Por último, dedicaremos un apartado para describir un comportamiento si bien extralingüístico, sí de

⁵³ La teoría de los actos de habla nos recuerda que a través del discurso alcanzamos diferentes fines, en este caso, la tarea orienta a que nuestra participante persuada a su auditorio.

⁵⁴ Efectivamente, en el estudio de los hechos sociales, “por desgracia (o quizá por fortuna), ocurre que el hecho siguiente nunca está a tu alcance. No tienes otra cosa que tu esperanza en la simplicidad, y el hecho siguiente siempre puede conducirte al próximo nivel de complejidad.” (Bateson, 1979: 39)

⁵⁵ Si acaso, haremos comparaciones de ambos eventos con fines contrastivos.

naturaleza comunicativa que se presentó de manera notoriamente distinta en el evento de la negación de la creencia y la defensa de la misma: la dirección de la mirada. Como expondremos más adelante, era tan evidente el cambio de orientación de la mirada de nuestra participante que no pudimos dejar de describir el fenómeno que emergía ante nosotros.

Silencio, lapsos e intervalos. Una distinción levinsoniana.

En el capítulo anterior mencionamos la importante influencia de Levinson en nuestra investigación sobre el silencio. En nuestro afán por explicar claramente sus postulados, comenzaremos por abordar su revisión sobre el concepto de análisis conversacional.

En su libro *Pragmática*, Levinson define al análisis conversacional como un enfoque rigurosamente empírico, pues sus métodos son esencialmente inductivos, se buscan pautas recurrentes en muchos y diferentes registros de conversaciones espontáneas (1989:274). El análisis conversacional, AC desde ahora, propone el constructo de ‘sistema de alternancia de turnos’, que rige a toda conversación. Por ‘turno’ entendemos la toma de la palabra de un hablante particular, y toda conversación se caracteriza por poner en marcha constantes intercambios de turnos entre dos o más participantes⁵⁶. El estudio del sistema de alternancia de turnos pone en evidencia los diferentes valores (en el sentido de significados) que un mismo fenómeno puede tener durante la conversación, a saber, el silencio. Nos parece adecuado su uso en nuestra investigación debido a que permite distinguir el momento de aparición de otros tipos de “ausencia de habla” como las demoras.

Según Levinson los autores Sacks, Schegloff y Jefferson sugieren que el mecanismo de que gobierna la alternancia de turnos es un conjunto de reglas con opciones ordenadas que opera según una base turno por turno y que puede denominarse sistema de dirección local (1989: 283). Dicho sistema requiere

⁵⁶ Podemos pensar en el monólogo como aquel caso en que sólo un hablante mantiene el turno de la palabra durante todo el encuentro. A nuestro juicio, éste tipo de discurso tiende a ser más frecuente en ambientes académicos y/o políticos que en situaciones cotidianas fuera de dichos marcos institucionalizados.

unidades mínimas identificadas como unidades estructuradoras de turno. Pueden ser, por ejemplo, oraciones o cláusulas, ya que a partir de éstas se construyen los turnos. Al detectarse el final de cada unidad se genera un espacio en que los hablantes pueden intercambiarse llamado lugar pertinente de transición o LPT⁵⁷. Cada vez que se crea la apertura de un LPT, operan las siguientes reglas⁵⁸:

- Regla 1. Se aplica inicialmente en el primer LPT de cualquier turno:
 - A) Si el hablante actual o *A* selecciona al hablante siguiente *S* durante el turno actual, entonces *A* debe dejar de hablar y *S* debe hablar a continuación; la transición entre uno y otro tiene lugar en el primer LPT después de la selección de *S*.
 - B) Si *A* no selecciona a *S* entonces cualquier (otra) parte puede autoseleccionarse, el primer hablante adquiere los derechos para el turno siguiente.
 - C) Si *A* no ha seleccionado a *S* y ninguna otra parte se autoselecciona según la opción (B), entonces *A* puede (pero no es necesario) continuar.

- Regla 2. Se aplica a todos los LPT subsiguientes: Se aplican las reglas 1 A)-C) recursivamente en el siguiente LPT, hasta que se efectúe un cambio de hablante.

Dependiendo del lugar en que el silencio se manifieste, le asignaremos un nombre particular, basados en la propuesta de Levinson (1989), quien distingue diferentes momentos en la conversación durante los cuales puede surgir el silencio, al seguir las reglas del cambio de turno en el análisis conversacional –o apertura de lugares pertinentes para la transición “LPT”–. Para el autor, cuando el silencio aparece inmediatamente después de un posible cambio de turno –o aplicación de la regla

⁵⁷ A veces los hablantes no sólo podrán intercambiarse, sino que deberán hacerlo. Por supuesto, depende de la naturaleza del intercambio. Imaginemos por un momento una entrevista de trabajo en la que el candidato no aprovecha la apertura de los LPT. ¡Seguro le dirán que ellos van a llamarlo!

⁵⁸ Tomadas de Levinson (1989).

1(A)– es un silencio propiamente dicho. Si el silencio se presenta como una demora entre la selección de otro hablante para el cambio de turno, o bien para la toma de la palabra del hablante anterior, –reglas 1(B) y 1(C), respectivamente– es un intervalo. Al silencio provocado por el ‘no cumplimiento de las reglas’ se le denomina lapso.

Con estas definiciones en mente, procedimos a detectar mediante el análisis la manifestación de los silencios⁵⁹ en el discurso de la joven, dado que en el diseño experimental es ella quien reclama cierta imagen de sí⁶⁰. Recordemos que las intervenciones del entrevistador no fueron consideradas para el estudio detallado con que abordaremos los turnos correspondientes a Karla. Debido a esto, basados en la tradición del AC, transcribimos el evento completo y dedicamos especial atención a las respuestas de nuestra participante.

Dada la naturaleza de la manifestación del comportamiento comunicativo que analizamos, distinguimos en el vídeo de la negación de la creencia veintidós intervalos y veintidós silencios propiamente dichos. La ausencia de lapsos se explica mediante el previo establecimiento del contrato que rige la entrevista e implica el compromiso de nuestra participante a, simplemente, seguir con la tarea discursiva hasta su esperada conclusión.

Presentamos a continuación las Tablas 8 y 9, con ejemplos que ilustran nuestros hallazgos:

Tabla 8. Ejemplo de silencio detectado.		
E	T21	¿Cómo está?
P	T22	(1,2) Bien

En el Turno 21, el investigador formula una pregunta directa, y la respuesta demora 1.2 segundos en ser emitida. Al ser un silencio manifestado inmediatamente después de que el entrevistador cediera el turno a nuestra

⁵⁹ En este momento incluimos las categorías mencionadas anteriormente: intervalo, silencio y lapso.

⁶⁰ A saber, la de una creyente cristiana y una no creyente, según la consigna establecida previamente.

participante y ella tomara la palabra, lo clasificamos como un silencio propiamente dicho. Veamos ahora la Tabla 9, que presenta algunos ejemplos de los intervalos que detectamos:

Tabla 9. Ejemplo de intervalos detectados.		
P	T 30	{l <m:> porque me di cuenta que también muchos le atribuyen la sanidad a milagros:} ₂₁ (0,2') pero son en sí los avances: tecnológicos:} ₂₂ {y: <este:m> los:: descubrimientos humanos los que te pueden (0,3') también (0,4') m:ejorar la calidad [...]

En la Tabla 9 podemos apreciar el Turno 30, en el que vemos como el flujo del discurso es interrumpido en tres ocasiones por breves silencios que, a nuestro juicio, disminuyen su duración –en contraste con los silencios de inicio de turno– ya que no pretenden perfilar un lugar pertinente de transición, sino mantener la toma de la palabra y permitir la conexión lógica de ideas.

A su vez, en el video de la justificación de la creencia se presentan únicamente dos silencios propiamente dichos, según el primer criterio analítico que abordamos, mientras que hallamos 124 intervalos. La cantidad de turnos disminuye pero la verbalización de enunciados es fluida, por lo que hay un aumento considerable de intervalos en comparación con el primer evento. Veamos:

Tabla 10. Ejemplo de silencio e intervalos detectados en el discurso de la defensa de la propia fe		
T1	E	Muy bien Karla nos puedes decir por favor (0,5') ¿Por qué crees en Dios?
T2	P	{{(1') m porque: (0,5') # ay: es que: a: he: pasado por diferentes situaciones (0,5') } ₁ {y creo que en cada una de ellas Dios ha sido mi fortaleza} ₂ (0,6') <um:> ⁶¹ (0,6') desde: (0,5') pues (0,2') <m> tan

⁶¹ Duración de 0, 7'

		solo bueno en mi caso no es tanto un: bue es que en sí la vida es un milagro $(0,2')_3$
--	--	---

En el ejemplo anterior distinguimos nueve intervalos distribuidos en tres enunciados, todos con duración menor a un segundo.

La distribución local de los silencios

En el capítulo anterior mencionamos que en el video de la negación de la fe se detectaron 44 silencios⁶² y que ellos están distribuidos en 20 turnos que contienen, a su vez, 30 enunciados. Del mismo modo, en el video de la defensa de la creencia encontramos 126 silencios organizados en dos turnos que contienen 165 enunciados. El siguiente paso en el análisis consiste en distinguir en qué lugar del enunciado se presentan los silencios. Esto quiere decir que contabilizamos si el silencio se presenta al principio del enunciado, en medio de él o al final. Para ilustrar brevemente estas diferentes distribuciones, iniciemos con la Tabla 11:

Tabla 11. Ejemplo de silencio al principio del enunciado		
T22	E	¿Cómo está?
T23	P	{{(1,2') bien} ₁₇

El entrevistador formula una pregunta en el turno veintidós, y Karla tarda más de un segundo en responderle. Ésta respuesta, con su respectivo silencio, preceden a la emisión del enunciado número diecisiete. Como podemos ver, la demora en la respuesta provoca la clara manifestación del silencio al principio del enunciado, contrario a lo que pasa en el Turno 30 contenido en la siguiente tabla:

⁶² De los cuales 22 son demoras en la aplicación de la regla 1(a) o 'silencios propiamente dichos' y 22 son demoras en la aplicación de las reglas 1(b) o 1(c) o 'intervalos'.

Tabla 12. Ejemplo de silencio en medio del enunciado		
T28	E	(1,4') loquey ¿entonces qué te llevó: (0,6') ha no creer más aparte de la enfermedad:? (0,2') ¿o fue lo [único?]
T29	P	perdón
T30	P	{ <m:> porque me di cuenta que también muchos le atribuyen la sanidad a milagros:}21 {(0,2') pero son en sí los avances: tecnológicos:}22 {y: <este:m> los:: descubrimientos humanos los que te pueden (0,3') también (0,4') m:ejorar la calidad de vida}23 {no si no es necesario u:n milagro}24

Si ponemos atención al enunciado veintitrés, observaremos que dos silencios se hacen ostensibles, al interrumpir brevemente el flujo del discurso. Como la idea general del sintagma no está completada cuando esto ocurre, podemos ubicar estas elipsis en medio del enunciado – y no al principio o al final–, ya que adquiere su función comunicativa después de retomar la palabra. De otra forma, estaríamos segmentando el sentido de la idea que se transmite y, por lo tanto, cortaríamos el enunciado en dos.

El siguiente ejemplo requiere una breve contextualización. El evento ha comenzado, y el entrevistador le pregunta a nuestra participante por qué no cree en Dios. Ella responde que “*Dios no existe*”, y el Turno 3, con el que comienza nuestra Tabla 13, es el que emplea el entrevistador para proporcionarle continuidad a los hechos: le pide a Karla que explique su respuesta. En el Turno 6 notaremos que el silencio se genera al final del enunciado número 3, de manera que la idea en su totalidad es “cerrada”. A su vez, podemos distinguir la generación de un hilo conductor de la conversación que se aprecia gracias al conector “*y si [...]*” con el cual comienza el Enunciado 4. Veamos:

Tabla 13. Ejemplo de silencio al final del enunciado		
T3	E	(0,6') ¿por qué no existe?
T4	P	{{(1') porque hay mucha gente que sufre}} ₂
T5	E	(0,9') hay mucha gente que sufre:
T6	P	{ sí (0,7') } ₃ {y si: Dios existiera no habría sufrimiento} ₄

Una vez distinguidos los diferentes momentos de aparición de los silencios, procedimos a contabilizar su distribución.

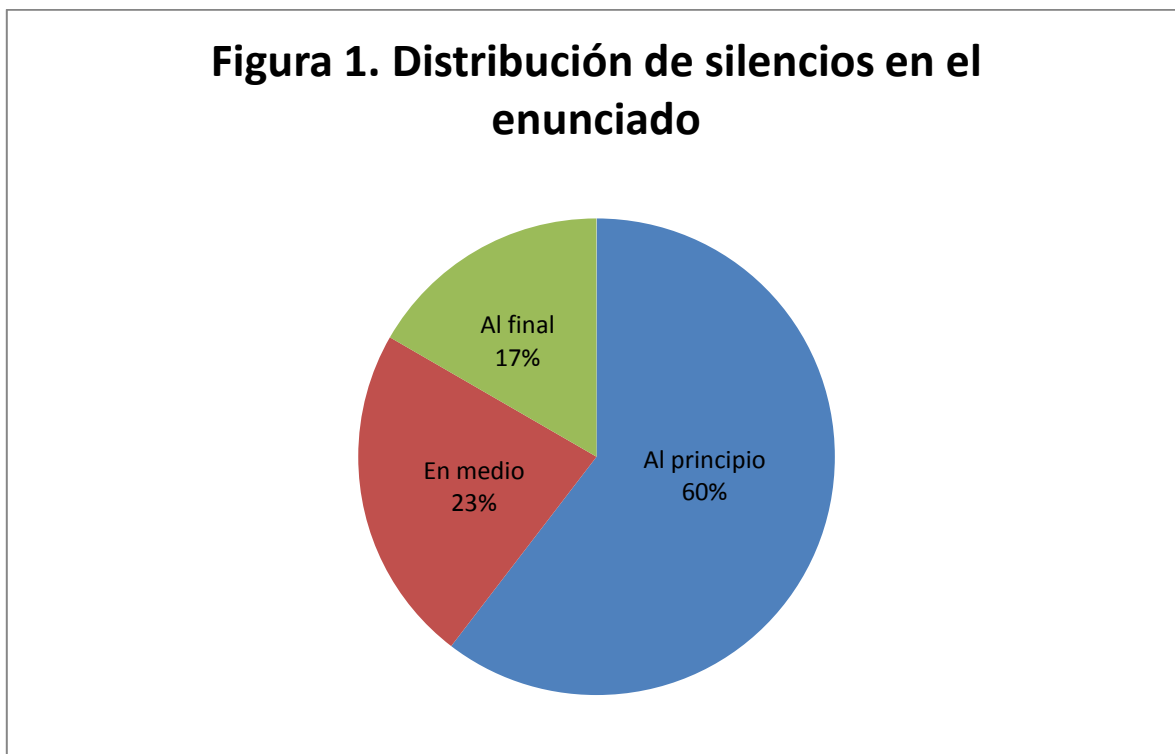
En el caso del evento de la negación de la creencia, detectamos 29 silencios al comienzo del enunciado, 11 en medio y 4 al final. Al convertir nuestras cifras en datos porcentuales, descubrimos una fuerte tendencia a organizar los silencios al principio del enunciado, concentrándolos allí al 60% del total de apariciones. El 23% se localiza a mitad del enunciado, y el 17% restante aparece al final de los enunciados. A manera de síntesis de estos hechos, presentamos la Tabla 14:

Tabla 14. Distribución de los silencios en los enunciados en el evento de negación de la creencia				
	Numero de silencios detectados	Al principio del enunciado	En medio del enunciado	Al final del enunciado
Cantidad neta	44	29	11	4
Porcentajes	100%	60%	23%	17%

Como vemos, en el evento del reclamo de la imagen de sí que es discordante con el yo en tanto autoconcepto, los silencios se organizan principalmente al comienzo del enunciado, es decir que la ausencia de palabras o demoras tiende a

manifestarse antes de la enunciación de ideas completas. En términos del actual análisis, estos silencios funcionan como herramientas de selección paradigmática puesto que ponen en evidencia el proceder cauteloso de la informante. Igualmente, notemos que tienen una función de ‘rendija temática’, ya que aparecen como ilustradores del esfuerzo de Karla por responder a las preguntas formuladas de manera coherente y, por supuesto, cooperativa. Dichas funciones parecen apoyarse de manera correlacional. Ciertamente, mediante el examen minucioso de su distribución descubrimos que la mayoría de los silencios no sólo se presentan al inicio del enunciado si la imagen reclamada es discordante con el autoconcepto, sino que tienden a ser los silencios más prolongados⁶³.

Para ilustrar cómo es que el todo determina la función de las partes, procedimos a elaborar una gráfica ‘pastel’ que muestra la distribución porcentual de los silencios que emergen durante la primera entrevista:



⁶³ Profundizaremos en la discusión de este hallazgo en el apartado siguiente.

Vivas (2011) explica que ante el silencio, cuando lo que se espera es lenguaje verbal, nos preguntamos con más rapidez y curiosidad por qué no se coopera, qué significan esos silencios, cómo interpretarlos, pues “el silencio tiene auténtico valor comunicativo cuando se presenta como alternativa real al uso de la palabra”. Resulta importante para nuestros fines resaltar el valor intencional del uso del silencio en cualquier acto de comunicación. Después de todo, un fenómeno que se repite de manera constante cuando no es esperado, adquiere la naturaleza de ser ‘marcado’, ya que se presenta como el resultado de *una* elección que ha realizado el hablante⁶⁴. A nuestro juicio, estos silencios son producto de la decisión de Karla de *callar*, como alternativa a seguir hablando; y parecen poner en evidencia la intención de conectar ideas que, en conjunto, construyan un discurso argumentativo eficaz, que logre la adhesión de su auditorio.

Por otro lado, en el video de la justificación de la creencia encontramos una tendencia radicalmente opuesta a la del primer evento. Localizamos 126 silencios en el discurso de nuestra participante, de los cuales 69 están ubicados al final del enunciado, otros 42 se hallan a la mitad del mismo y solo 15 al principio. Cuando contabilizamos nuestros descubrimientos para calcular el porcentaje de la distribución, obtuvimos que el 55% de los silencios emergen al final del enunciado, el 33% en medio y el 12% al comienzo del mismo. Para sintetizar lo mencionado anteriormente, observemos la Tabla 15:

⁶⁴Dichas elecciones se procesan tan rápidamente durante los intercambios comunicativos que es común escuchar que son llevadas a cabo de manera “inconsciente”. Por fortuna, los estudiosos del discurso –como Poyatos (1994) – han demostrado que, si bien estamos adaptados a la velocidad que requiere responder a los estímulos que el encuentro con nuestro interlocutor pueda conllevar, eso no implica que lo hagamos sin ser conscientes de ello. Al contrario, cada una de nuestras intervenciones es el resultado cuidadosamente calculado elegido entre las múltiples respuestas potenciales del intercambio en particular.

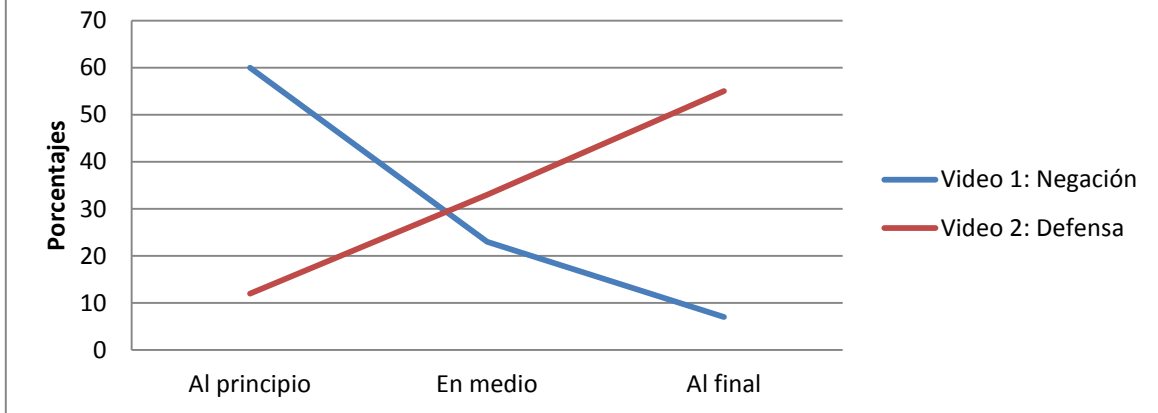
Tabla 15. Distribución de los silencios en los enunciados en el evento de negación de la creencia				
	Numero de silencios detectados	Al principio del enunciado	En medio del enunciado	Al final del enunciado
Cantidad neta	126	15	42	69
Porcentajes	100%	12%	33%	55%

Con fines de ilustrar la distribución porcentual de los silencios en los enunciados, presentamos la Figura 2:



Como es fácil ver en las Figuras 1 y 2, la tendencia de organización de los silencios es inversamente proporcional. En el video de la negación de la fe el silencio aparece mayormente al principio del enunciado, contrariamente al caso del video de la justificación de la creencia, que comprime la mayoría de los silencios al final. La disposición es tan constante que al establecer una gráfica contrastiva obtenemos una "X" que permite distinguir la tendencia de cada uno de los eventos que estudiamos.

Figura 3. Distribución local de los silencios en los enunciados de ambos eventos.



Parece sensato admitir, en este punto de la investigación, que si bien existe manifestación de silencios en ambos eventos, la distribución de los mismos es radicalmente distinta. Ya que en las dos entrevistas le pedimos a Karla convencer a su auditorio, reconocemos que la tarea es, en esencia, la misma: hacer un reclamo efectivo de cierta imagen de sí misma. Hasta este punto, los silencios que se presentaron en las videograbaciones no tendrían por qué ser disímiles.

No obstante, hay un cambio en la naturaleza de esta imagen reclamada: en una de las ocasiones de intercambio, nuestra participante tendrá que comprometer su yo y falsear información, puesto que la imagen que debe proyectar es la de una persona que no coincide con lo que asume de ella misma. En el segundo evento, el reclamo que hace es concordante con su autoconcepto. En esta diferencia radica la motivación que orienta a los silencios a disponerse así en el corpus que analizamos.

La duración de los silencios

En este punto de la investigación parece evidente que la tendencia de organizar los silencios en el discurso depende de los fines que se persigan. Cuando a través del discurso se reclama cierta imagen de sí y ésta es disímil a la idea que la persona tiene de ella misma, los silencios se ordenarán de manera distinta, en

comparación con un discurso que defienda una imagen de sí que coincida con el autoconcepto.

Sabemos ya, entonces, cómo se han los silencios en ambos eventos, pero poco hemos hablado de sus características. Para el siguiente paso del análisis nos propusimos describir la naturaleza de los silencios manifestados en los dos eventos de interacción. En este momento de la investigación nos enfrentamos a una pregunta crucial: ¿cómo asir lo que por definición es difuso, intocable? Resolvimos seguir a Gregory Bateson en la idea de que toda percepción está localizada en algún sitio; tiene comienzo y fin, una ubicación, y se destaca de lo que lo rodea, a manera de trasfondo. Optamos por volver al corpus y contabilizar los segundos que nuestra participante permanecía callada, interrumpiendo el flujo de su discurso. Advirtamos en este punto que algunos de los silencios detectados son pausas llenas, por lo que también contabilizamos su duración⁶⁵.

Resulta importante reconocer las ventajas que brindan los avances tecnológicos al respecto, pues al reproducir las videograbaciones en nuestras computadoras, el programa proporcionaba la opción de exponer gráficamente el sonido, a manera de ondas sonoras. Cuando el discurso se detenía, la onda se convertía en una línea recta que representaba el silencio y su duración. Así, únicamente tuvimos que hacer un registro de los tiempos que marcaba el programa.

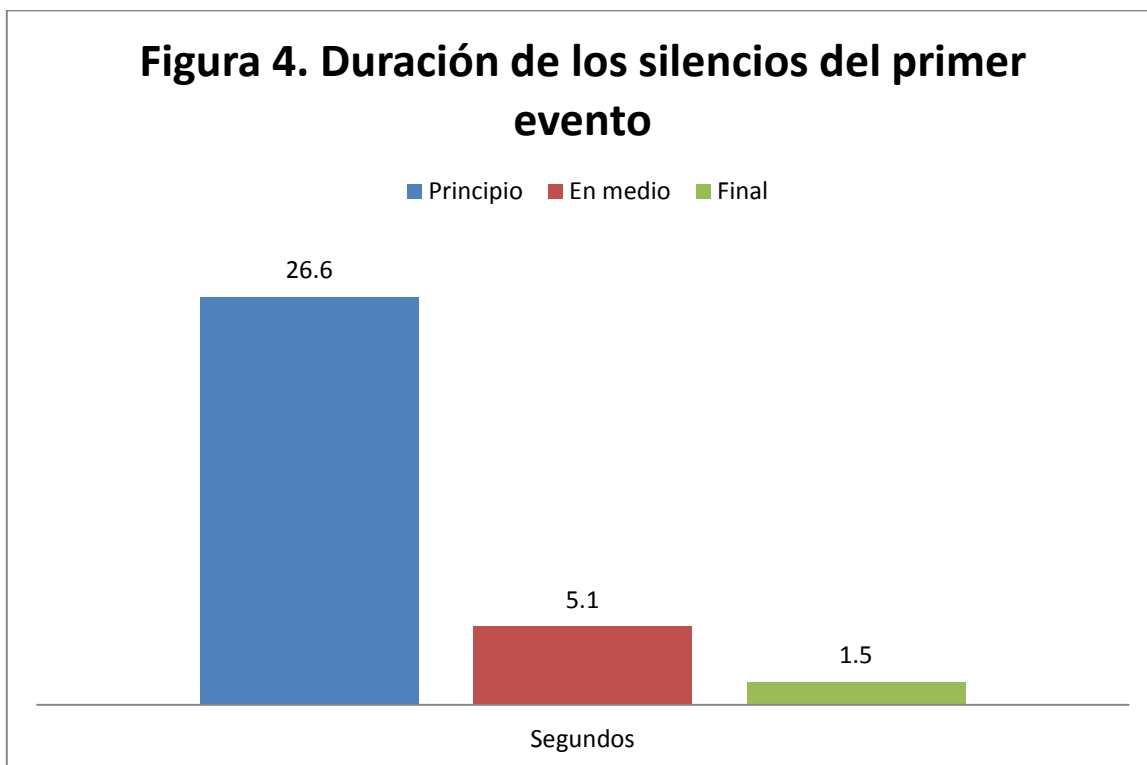
Como detallaremos en las siguientes líneas, a raíz de ese registro detectamos que la prolongación de los silencios es considerablemente disímil en ambos eventos.

El primer encuentro dura tres minutos con 50 segundos, de los cuales 33.2 se viven en silencio. Como puede verse en el corpus, los silencios se hacen ostensibles en diferentes momentos, con distinta duración. Anteriormente mencionamos que en el discurso de la negación de la fe hay una fuerte tendencia

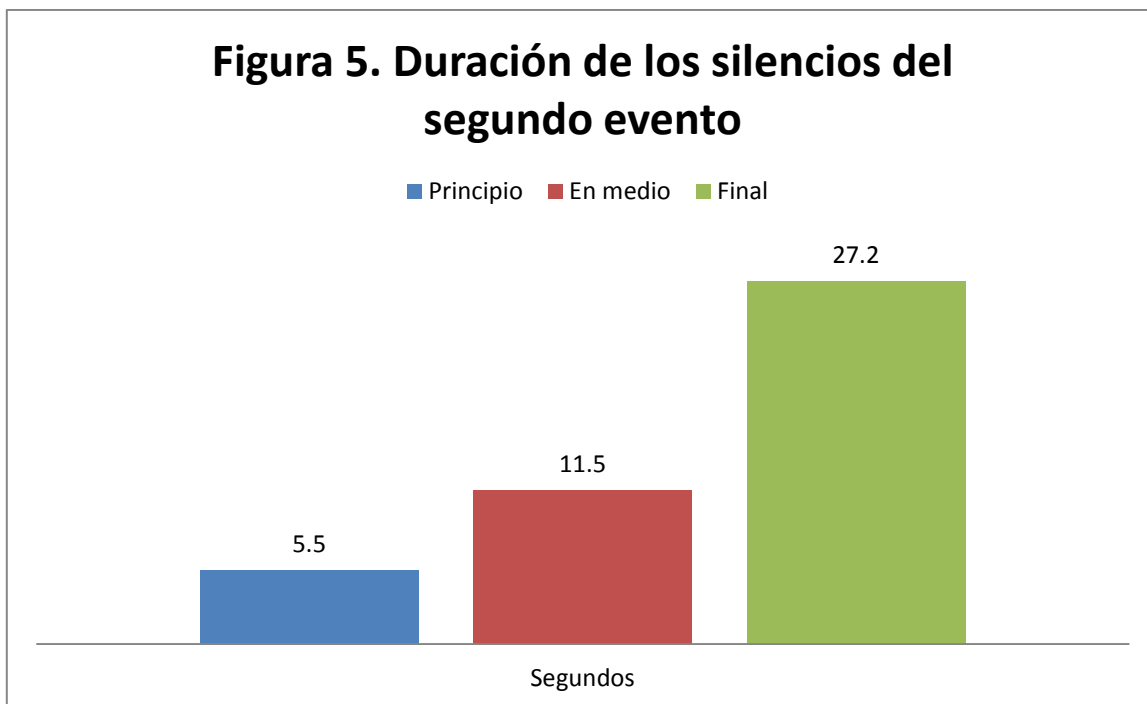
⁶⁵ Entendemos a la pausa llena como una interrupción del discurso provocado por la elongación de un fonema y las incluimos en nuestra definición de silencio. Parecen funcionar como indicadores de que nuestra participante no quiere ceder la toma de la palabra, sino mantener el turno.

a ordenarlos al comienzo del enunciado. Hablamos de una concentración del 66% de los silencios que se presentan en el inicio del enunciado pero, ¿de cuánto tiempo estamos hablando?

Al contabilizar la duración de los silencios descubrimos que nuestra informante aglutina los silencios al principio del enunciado 26.6 segundos, en medio 5.1 y al final 1.5. Para hacer visible este respecto, presentamos la Figura 4:



Notemos que resulta significativo distinguir cómo los silencios más prolongados se organizan al principio del evento que es, de hecho, relativamente breve en comparación con la entrevista de la justificación de la creencia religiosa. A continuación, con fines contrastivos, mostramos en la Figura 5 la gráfica que sintetiza la duración de los silencios en dicha entrevista:



Resulta importante recordar que la duración total del evento fue de 9 minutos con 45 segundos. En total, detectamos 165 silencios que suman un lapso de 44.2 segundos. Como podemos ver en la Figura 5, 27.2 segundos están organizados a final del enunciado, mientras que en medio contabilizamos 11.5 segundos y, por último, 5.5 segundos al comienzo del mismo.

Al contrastar las Figuras 4 y 5, pronto veremos que, si enfocamos nuestra atención en la orientación marcada de los silencios –al inicio del enunciado en el evento de la negación de la fe y al final del mismo en la justificación de la creencia religiosa–; el tiempo que la participante opta por callar es aparentemente similar en ambos eventos. No obstante, nos parece importante recordar que, en el primer evento, esos 26.6 segundos están distribuidos en tan solo 29 enunciados; mientras que en el segundo los 27.2 se organizan en 69 enunciados. Al estudiar este descubrimiento, pronto resulta evidente que existe una tendencia de los silencios del primer evento, organizados a principio del enunciado, a durar más que los de segundo evento, hallados al final del enunciado. Al calcular su

promedio de duración, descubrimos que, en concreto, se prolongan .6 milésimas de segundo en comparación con los del video de la defensa de la fe.

El silencio más prolongado

En el apartado anterior dedicamos nuestro estudio a la duración de los silencios que surgen en el corpus que analizamos en nuestra investigación. Como consecuencia de dichas observaciones, no pudimos dejar de notar que en el primer evento se presenta un fenómeno de especial interés, sobre todo al ser comparado con el segundo evento, en el que no ocurre nada semejante. Para describir dicho fenómeno, procederemos a exponer en la Tabla 16 un fragmento de la transcripción del evento de la negación de la creencia religiosa, aquella en la que Karla reclama una imagen de atea discordante con su yo en tanto autoconcepto. Veamos:

Tabla 16. Fragmento de transcripción del corpus		
T10	E	<t> cuéntanos sobre tu familia <t> si no crees en Dios tienes que tener un background qué te qué te decían tus padres? ellos: te inculcaron el creer en Dios: o no?
T11	P	{(5,1') bueno ellos sí (0,6')}_8 {l pero= l}_9
T12	E	# ellos sí creen # qué te llevó a ti a no creer entonces:? (0,5') específicamente
T13	P	{l sí l}_10
T14	P	{<m::> ⁶⁶ (2,5') ((risa)) ⁶⁷ (0,5') <m:> ⁶⁸ (1,7') <m:> ⁶⁹ (1,3') la

⁶⁶ Duración de 1,2'

		enfermedad de mi papá ¹¹
T15	E	(0,8') la enfermedad de tu papá ¿de qué está enfermo tu papá?

Veamos lo que ocurre en el Turno 14. Después de que el entrevistador formula una pregunta concreta, enfatizada por la marca discursiva *específicamente*, se presenta una pausa llena, producto de la elongación de la consonante nasal “m”; seguida de un silencio, una breve risa, un nuevo silencio, otra pausa llena, otro silencio, nuevamente una pausa llena y por último otro silencio. Queda claro que es posible distinguir diferentes silencios en este turno⁷⁰, todos ellos aparecen en función de estructurar la respuesta que ha sido solicitada. Por el carácter discreto de estos elementos, podemos visualizar su comienzo y fin; ciertamente, trazar los límites entre la emisión de la consonante nasal y el silencio repentino después de interrumpir el flujo de aire se nos presenta como una tarea relativamente sencilla.

En términos del análisis de los hechos pragmáticos sabemos que estos silencios se ven ‘fragmentados’ por un intento de continuar el discurso, presumiblemente regido por un principio de cortesía. Para apoyar esta idea, seguimos a Haverkate (1994) quien afirma que seguir la conversación y evitar el silencio es un tipo de cortesía metalingüística.

Ya que esos silencios se ‘fragmentan’ pero no se interrumpen, consideramos que podíamos conjuntarlos con fines analíticos. Como resultado de esta operación, obtuvimos un ‘gran silencio’ que dura 10.2 segundos.

Mencionamos anteriormente que Karla dedicó 26.6 segundos al silencio organizado al principio de los enunciados en el evento del reclamo de la imagen discordante con su autoconcepto. Detectar que 10.2 segundos corresponden únicamente a un turno –y, de hecho, a un enunciado– resulta significativo para

⁶⁷ Duración de 1,5’

⁶⁸ Duración de 0,7’

⁶⁹ Duración de 0,8’

⁷⁰ Desde la primera pausa llena hasta el último silencio, vacío.

nuestra investigación. Las pausas llenas y la risa manifestada en ese turno son evidencia del afán por ‘llenar’ el silencio, pero no es una tarea felizmente realizada, por lo que terminan funcionando como marcas que delatan la tensión que genera la pregunta del entrevistador.

Para confirmar esta interpretación, nos basamos en la lectura de Goffman, quien afirma que a veces se producen interrupciones a través de gestos impensados⁷¹, pasos en falso y escenas, con lo cual se desacredita o contradice la definición de la situación que se quiere mantener (1959: 130). En un intercambio cara a cara, ya sea una conversación cotidiana o bien en el contexto de una entrevista, un silencio de 10.2 segundos de duración es un fenómeno notoriamente marcado. Si es una prueba, como sostenemos, de la tensión que la pregunta –y el ejercicio en sí mismo– provocan, sería natural pensar que hallaríamos otras marcas en el discurso que pusieran en evidencia dicha tensión. Presentamos las Tablas 17 y 18 con los hallazgos de esa nueva búsqueda:

Tabla 17. Fragmento de transcripción		
T24	E	#¿entonces dejaste de creer en tu en Dios hace un año y medio? toda vez que (0,9') tu papa tuvo cáncer año y medio y eso fue lo que te llevó a no creer en Dios y entonces ¿antes si creías en Dios antes de ese año y medio?
T25	P	{{ (0,4') sí} ₁₈
T26	E	(0,8') ¿sí?
T27	P	{{ (0,8') ay no sé ((risa)) ⁷² } ₁₉ {sí} ₂₀
T28	E	(1,4') loquey ¿entonces qué te llevó: (0,6') a no creer más aparte de

⁷¹ Goffman (1959) define los gestos impensados como “actos menores, accidentales e inadvertidos que suelen ser buenos vehículos destinados a transmitir impresiones inadecuadas para ese momento”(p. 113). A su vez, afirma que “los gestos impensados [...] son motivos de perturbación y disonancia, generalmente involuntarios, que podrían ser evitados si el individuo responsable de introducirlos en la interacción conociera de antemano las consecuencias de su actividad.” (p. 114)

⁷² Duración de 0,5'

		la enfermedad:? (0,2') ¿o fue lo único?
T29	P	perdón

Como observamos en la Tabla 17, en el Turno 24 el entrevistador formula una pregunta, a la que Karla responde de manera afirmativa en el turno 25. El entrevistador, al aplicar la técnica “eco” en el siguiente turno, pide una clarificación de la respuesta. En el turno 27, la participante parece ‘pausar’ su actuación, o *salirse* momentáneamente del rol que se ha comprometido a defender. Después de declarar que ‘no sabe’ y reír, retoma su papel en la escena, no sin antes ofrecer una disculpa a su auditorio –en voz muy baja, por cierto– por haber interrumpido su actuación, como vemos en el Turno 29. Este tipo de micro-incidentes puede comprometer la imagen reclamada en un evento determinado. Coincidimos con Goffman cuando afirma que en el momento en que el auditorio percibe “estos síntomas de confusión e incomodidad, la realidad sustentada por la actuación corre el peligro de debilitarse y comprometerse aún más, porque en la mayoría de los casos las señales de nerviosidad son un aspecto del individuo que representa un personaje, y no un aspecto del personaje proyectado por él, imponiendo así al auditorio una imagen del hombre detrás de la máscara” (1959: 115). Esta idea es respaldada por el segundo ejemplo que sintetizamos en la Tabla 18:

Tabla 18. Fragmento de transcripción		
T35	E	(0,5') oquey si ya no crees en Dios podrías pararte en este momento por favor y negar tu fe
T36	P	{{ (0,7') no ((risa)) ((risa)) ₃₀ //

Antes de concluir el evento, y después de experimentar la tensión generada por reclamar una imagen que no es afín a lo que Karla asume de ella misma, aprovecha la pregunta formulada en el Turno 35 para, definitivamente, abandonar

su papel en el Turno 36. El discurso que construyó durante todo el evento es finalmente minimizado cuando, tras la pregunta final, la participante responde con una negativa que anula sus argumentos anteriores. Después de eso, Karla procede a reír, posiblemente como estrategia cooperativa en el intercambio al indicar, así, que no ha querido romper unilateralmente el compromiso que da inicio a la entrevista⁷³.

Al finalizar la entrevista, Karla ofreció disculpas a los investigadores por “haberse puesto nerviosa”. Lamentablemente sus palabras no fueron videograbadas, puesto que apagamos la cámara, pero consideramos que su declaración apoya nuestros hallazgos anteriores. Después de todo, recordemos que durante todo el evento fue una participante altamente cooperativa. Resulta importante mencionar que en el segundo evento no se detectaron marcas que comprometieran la imagen o fueran evidencia de experimentar tensión.

⁷³ También puede tratarse de una risa que funcione como medio para liberar tensión.

El discurso

Por el momento hemos dedicado nuestro interés investigativo a los silencios manifestados en nuestros datos. Empero, resulta necesario ampliar nuestra mira analítica para poder apreciar la complejidad del corpus. En este apartado, describiremos las estrategias discursivas que Karla emplea para cumplir con la tarea que le fue asignada: convencer a su auditorio. Para lograrlo, detengámonos brevemente en la noción de discurso. Siguiendo a Calsamiglia y Tusón (2007: 1) consideramos que hablar de discurso es, ante todo, hablar de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado [...]. El discurso es parte de la vida social y a la vez un instrumento que crea la vida social.

Existen diferentes maneras de organizar el discurso, dependiendo de la función que el hablante persiga en una ocasión de intercambio comunicativo: podemos contar una historia, describir a nuestra mascota, convencer a un público de comprar un producto, por mencionar sólo algunos ejemplos. Como veremos en los apartados siguientes, el discurso argumentativo será predominante en el encuentro videograbado como dato de este estudio, por lo que debemos definirlo antes de continuar. Ciertamente, reconocemos a la argumentación⁷⁴ como una de las secuencias prototípicas de la construcción del discurso oral interactivo.

La argumentación

En un sentido amplio, la argumentación es una práctica discursiva que responde a una función comunicativa: la que se orienta hacia el receptor para lograr su adhesión (Calsamiglia y Tusón, 2007: 284).

En este momento resulta apropiado recordar que la petición de las entrevistas fue la de *defender* cierta imagen de sí, en dos eventos contrastivos. La tarea que la participante debe realizar es, pues, la de convencer a los

⁷⁴ Para una revisión de la argumentación en situación cara a cara Cfr. Plantin (1998).

investigadores de que el reclamo que hace sobre cierto papel social que asume es efectivo. Debido a la naturaleza del experimento que generó el corpus de nuestro estudio, pronto notamos marcas en el discurso que nos permitieron reconocerlo como un esquema argumentativo. En la Tabla 19 exponemos algunos ejemplos significativos que detectamos en ambos eventos⁷⁵:

Tabla 19. Ejemplos de marcas discursivas de tipo argumentativo		
Primer evento: Negación de la creencia religiosa		
T2	E	{{(1,4') <u>porque</u> : no existe} ₁
T4	E	{{(1') <u>porque</u> hay mucha gente que sufre} ₂
Segundo evento: Defensa de la creencia religiosa		
T2	E	{{(1') m <u>porque</u> : (0,5') # ay: <u>es que</u> : a: he: pasado por diferentes situaciones (0,5') ₁ {y <u>creo que</u> en cada una de ellas Dios ha sido mi fortaleza} ₂ [...]
T4	E	{ <u>porque</u> digo:: ay: (0,2') <m:> Jesucristo dijo que aún al más vil pecador: # Él lo ama (0,3') ₁₅₉ {entonces (1,9') hay veces que digo <e> cuán increíble es su amor # } [...]

Como mencionamos anteriormente, debido a la naturaleza de la consigna y a las marcas sintácticas identificadas en el discurso de la joven (Cfr. Tabla 19), pronto resultó evidente que el esquema comunicativo puesto en marcha es argumentativo. Siguiendo a Plantin (1998), proseguimos a detectar el esquema argumentativo mínimo, aquel sobre el cual el discurso se organizará a lo largo del corazón del evento.

⁷⁵ Para mayor claridad, hemos transcrito enunciados completos que permiten al lector distinguir la coherencia temática que nuestra informante mantiene. Las marcas discursivas de la argumentación aparecen subrayadas.

El esquema argumentativo mínimo

El esquema argumentativo mínimo se construye a través de la unión de una premisa, una conclusión, y una ley de paso⁷⁶ que los conecta a ambos a modo de puente, mediante la creencia socialmente aceptada de un supuesto determinado. La premisa generalmente está constituida por datos que se apoyan en la experiencia. Cuando la premisa es apoyada por una ley de paso adecuada, decimos que adquiere el estatus de ‘argumento’. Como veremos más adelante, otros subtópicos pueden aparecer en el curso del encuentro comunicativo para apoyar la premisa.

Las conclusiones propiamente dichas son el producto esperado de una premisa apoyada adecuadamente por una ley de paso. Resulta importante mencionar que no hay un orden fijo que determine la aparición de estos elementos. En ocasiones, alguno de ellos se encuentra implícito en el discurso, y la labor del analista es detectar esas elipsis. Con esto en mente, presentaremos esquemas que sintetizan los tres momentos prototípicos de la argumentación en ambas ocasiones de intercambio: Las Tablas 20 y 21 corresponden al evento de la negación de la creencia religiosa, y las Tablas 22 y 23 al evento de la defensa de la misma. Con fines de claridad, organizaremos nuestros hallazgos en dos apartados distintos, que presentamos a continuación.

Detección del esquema argumentativo mínimo en el evento de la “Negación de la creencia religiosa”

Antes de presentar la Tabla 20, en la que se desglosan la premisa, la ley de paso y la conclusión del primer evento, es importante señalar la organización de los silencios, que tienden a concentrarse en la premisa argumentativa. Una vez que hemos focalizado nuestra atención en ese fenómeno, continuemos:

Tabla 20. Esquema argumentativo mínimo del evento de la negación de la

⁷⁶ Las leyes de paso “son principios o convenciones generalmente admitidas que suelen tomar la forma de afirmaciones más o menos generales, con cierto grado de aceptabilidad “ (Muñoz & Musci, 2006)

creencia religiosa	
<ul style="list-style-type: none"> • Premisa 	
T14	{<m:::> ⁷⁷ (2,5') ((risa)) ⁷⁸ (0,5') <m:> ⁷⁹ (1,7') <m:> ⁸⁰ (1,3')}_11 {la enfermedad de mi papá}_12
T16	{<e:h> ⁸¹ de cáncer}_13
<ul style="list-style-type: none"> • Ley de paso 	
T4	{{(1')} porque hay mucha gente que sufre}_2
T6	{y si: Dios existiera no habría sufrimiento}_4
<ul style="list-style-type: none"> • Conclusión 	
T2	{{(1,4')} porque: no existe}_1

Sintetizando las ideas centrales plasmadas en la Tabla 20, obtenemos como resultado la Tabla 21, que expone la versión final del esquema mínimo argumentativo. Veamos:

Tabla 21. Esquema argumentativo mínimo sintetizado		
Premisa	← Ley de Paso	← Conclusión
Mi papá tiene cáncer.	Si Dios existiera no habría sufrimiento.	Dios no existe.

Notemos en la Tabla 21 que Karla ha construido su esquema de argumentación de manera regresiva⁸², es decir que a partir de una proposición inicial que

⁷⁷ Duración de 1,2'

⁷⁸ Duración de 1,5'

⁷⁹ Duración de 0,7'

⁸⁰ Duración de 0,8'

⁸¹ Duración de 0,4'

funciona como conclusión se aducen argumentos para justificarla. El orden natural de la entrevista nos permite observar que, debido al diseño experimental, la participante ha tenido que esclarecer su respuesta a la pregunta “¿Por qué no crees en Dios?”. La adecuada lectura de la Tabla 21 implicaría entonces comenzar por la conclusión:

Dios no existe porque mi papá tiene cáncer, y si Dios existiera no habría sufrimiento.

A la luz de esta nueva asimilación, claramente despejada, resulta evidente que Karla ha puesto en marcha dos conjeturas⁸³ cuya validez no es cuestionada durante toda la interacción. Antes de continuar con este respecto, debemos enfatizar que, como lo han demostrado los estudios pragmalingüísticos, cuando un hablante interactúa, omite información que es inferida por su interlocutor⁸⁴. Esta información puede elidirse por diferentes motivos, uno de ellos es suponer que nuestro oyente comparte ese conocimiento con nosotros, y por cuestiones económicas optamos por proporcionar nueva información al evento. Por lo tanto, la idea del conocimiento compartido propicia que diversos tipos de creencias o supuestos permanezcan implícitos en la interacción cara a cara. Es a través de las conjeturas detectadas en nuestro estudio del discurso que dichos supuestos se hacen manifiestos.

Hemos dicho que en el evento de la negación de la creencia hallamos dos de ellas. Una afirma, primero, que “*Dios no existe*”, y pone en evidencia el razonamiento lógico-deductivo, a saber, de que no pueden creerse las cosas que no tengan cualidad de existencia, y que ella en particular “no cree en las cosas que no existen”. Apoyamos esta interpretación con base en la lectura de Luis Villoro, filósofo mexicano que afirma en su libro *Creer, saber, conocer* que “sólo

⁸² Ilustrado mediante las flechas que indican la dirección del evento, de derecha a izquierda.

⁸³ También podríamos llamarles argumentos, debido a que son proposiciones lingüísticas que mantienen la estructura canónica de la lógica formal: refieren y predicen.

⁸⁴ Lo que propicia que, lamentablemente, a veces fallemos e interpretamos mal los mensajes recibidos.

creemos lo que consideramos verdadero” (2009: 60). El argumento al que Karla se adhiere, pues, es válido en tanto proposición lógica.

La segunda conjetura es detectada cuando Karla justifica la ‘no existencia de Dios’ basada en el argumento de la enfermedad de su padre. La ley de paso que apoya su premisa está fundamentada en el supuesto de que ‘si Dios existiera no habría sufrimiento’⁸⁵. En este momento de la entrevista, Karla ha obviado el hecho de que padecer una enfermedad, en concreto cáncer, implica necesariamente la noción de sufrimiento en sus relaciones paradigmáticas.

Ya que el entrevistador no contraargumenta estas declaraciones, podemos decir que Karla ha tenido éxito en: a) asumir que su auditorio comparte dichas creencias⁸⁶ y b) convertir su premisa en el argumento central de todo este evento.

⁸⁵ Afirmamos que es un supuesto debido al *condicional* detectado en la conjugación de los verbos.

⁸⁶ A saber: 1. Sólo puede creerse en aquello que posea cualidad de verdadero a través de su existencia y
2. La noción de *cáncer*, en tanto enfermedad, está aunada a la idea de *dolor*.

Detección del esquema argumentativo mínimo en el evento de la “Afirmación de la creencia religiosa”

Como hemos señalado previamente, la duración de este evento se incrementó en relación contrastiva con el anterior. Naturalmente, eso se vio reflejado en el esquema argumentativo, cuya primera aproximación presentamos en la Tabla 22:

Tabla 22. Esquema argumentativo mínimo del evento de la afirmación de la creencia religiosa	
• Premisa	
T2	{(1') m porque: (0,5') # ay: es que: a: he: pasado por diferentes situaciones (0,5')}_1
• Ley de paso	
T2	{y creo que en cada una de ellas ⁸⁷ Dios ha sido mi fortaleza}_2
• Conclusión	
T4	{yo sí creo en Jesucristo}_152

La detección del esquema argumentativo mínimo implicó centrar nuestra atención en fenómenos de notoria riqueza argumentativa que se presentan en el evento. A primera vista, podemos detectar que la premisa parece estar segmentada si la dejamos tal y como está. Debido a ello, nos vimos en la necesidad de buscar los elementos intradiscursivos que completaran la idea sostenida en la argumentación.

Encontramos que en el registro de la afirmación de la creencia religiosa se insertan cuatro secuencias narrativas que hemos intitulado “La enfermedad de mi papá”, “Cuando me embaracé”, “El accidente de mi hermano” y “El nacimiento de mi hijo”. Todas ellas aparecen en función de construir –y apoyar– la premisa argumentativa. Veamos:

⁸⁷ Se refiere a las experiencias que ha vivido.

Tabla 23. Esquema argumentativo mínimo del evento de la afirmación de la creencia religiosa	
• Premisa	
T2	{(1') m porque: (0,5') # ay: es que: a: he: pasado por diferentes situaciones (0,5')}_1
	Subtópicos: " <i>son muchas cosas</i> " -" <i>La enfermedad de mi papá</i> " -" <i>Cuando me embaracé</i> " -" <i>El accidente de mi hermano</i> " -" <i>Cuando nació mi hijo</i> "
• Ley de paso	
T2	{y creo que en cada una de ellas ⁸⁸ Dios ha sido mi fortaleza}_2
	• Subtópicos {es que hay muchas cosas que: dices no son bueno para mí no son coincidencia}_81 {pero creo que también a a través del sufrimiento es que podemos ver la gloria de Dios: }_147
T4	{y siempre (0,2') hay veces que nosotros nol no:: no: no actuamos como deberíamos #}_163 {y Él nos sigue amando }_164 {o sea y dices <i>GUAU (0,3')</i> qué increíble es el amor de Jesucristo}_165
• Conclusión	
T4	{yo sí creo en Jesucristo}_152
	• Subtópicos {creo que es él es mi salvador #}_153 {creo que: dio la vida no solo por mí: sino por todos sin: importar: # nuestra condición}_154

⁸⁸ Se refiere a las experiencias que ha vivido.

Como hemos visto, en la Tabla 23 agregamos subtópicos que complementan las ideas centrales de las secuencias prototípicas del esquema argumentativo, de manera que al leerlo provoca la sensación de mantener coherencia temática. Ahora, considerando que los subtópicos dan sentido a las proposiciones, sintetizamos el esquema en la Tabla 24:

Tabla 24. Esquema argumentativo mínimo sintetizado		
Premisa	→ Ley de Paso	→ Conclusión
He pasado por diferentes situaciones, <i>por ejemplo</i> : <ul style="list-style-type: none"> • la enfermedad de mi papá, • cuando me embaracé, • el accidente de mi hermano y • el nacimiento de mi hijo 	Y en cada una de ellas Dios ha sido mi fortaleza	Yo creo en Dios

Como observamos en las Tablas 21 y 24, ambas premisas se apoyan en los pasajes de la historia personal de Karla. En los dos eventos, ella emplea 'la enfermedad de su papá' como argumento para reclamar distintas imágenes de sí misma. Curiosamente en cuanto la imagen reclamada es concordante con el autoconcepto, la lista de vivencias evocadas tendió a crecer, agregando cuatro relatos que a) enriquecen el esquema argumentativo, b) aumentan la duración del evento y c) apoyan a la premisa. En el siguiente apartado, estudiaremos la composición de dichas secuencias narrativas que se insertan en un discurso predominantemente argumentativo. Queremos esclarecer que no insinuamos que exista tal cosa como un "discurso puro", o totalmente argumentativo. Ya los estudios lingüísticos han demostrado que los tipos de discurso se combinan para crear complejas redes de significación. En este caso, detectamos incrustaciones narradas en un discurso orientado a convencer. Coincidimos con Calsamiglia y Tusón cuando afirman que en un discurso argumentativo, [la narración] se incrusta como argumento que apela a la experiencia (2006: 260).

Secuencias narrativas insertadas

Al analizar nuestro corpus, pronto fue evidente que era necesario enriquecer el estudio mediante la inclusión de las secuencias narrativas insertadas en el segundo evento. Para lograrlo, tomamos de Sankey García y Gutiérrez Estupiñán (2006) la siguiente descripción del conocido esquema canónico de la narración⁸⁹:

- Resumen. Conformado por la serie de enunciados que funciona como oferta al interlocutor para contar la historia. Oferta que se acentúa con el grado de interés o reportabilidad de la historia misma.
- Orientación. Espacio del discurso que el hablante dedica a la descripción del tiempo, lugar y participantes en el relato⁹⁰.
- Complicación. Sucesión de eventos que en conjunto nos dejan ver qué clase de acciones tienen lugar en el relato.
- Evaluación. La *raison d'être*⁹¹ del relato según el narrador.
- Resolución. Recuento de acontecimientos con los que finaliza la narración propiamente dicha.
- Coda. En el eterno presente de la interacción, la coda es el regreso al aquí y ahora desde el allá y entonces del relato.

Los estudios narratológicos han demostrado que los relatos pueden prescindir de alguna(s) de estas etapas, dependiendo de los fines particulares que persiga el hablante al compartirlos mediante el discurso. Como veremos a continuación, una de las historias que Karla comparte carece de resolución, ya que al presentarse el enunciado con que concluye la historia se inserta de inmediato una nueva oferta para continuar su listado de eventos. Por razones de claridad en el análisis, expondremos los enunciados correspondientes a cada secuencia narrativa insertada, para posteriormente identificar cada una de las etapas del esquema canónico a través de la detección de los verbos primordiales⁹².

⁸⁹ Las autoras recuperan el esquema de Labov & Waletzky (1967).

⁹⁰ En el análisis subsecuente los términos narración y relato son usados como sinónimos.

⁹¹ O la “razón de ser”, según nuestra propuesta de traducción.

⁹² Adoptamos esta aproximación analítica basados en nuestra lectura de Sankey García y Gutiérrez Estupiñán (2006).

Tabla 25. Secuencia narrativa “La enfermedad de mi papá”

- ▶ {hay veces como que te das cuenta como que muchos después **(0,2')** eso fue:}20
- ▶ {un ejemplo la enfermedad precisamente de mi papá # <eh:>}21
- ▶ {sufrió cáncer **(0,1')**}22
- ▶ {estuvo muy mal en el hospital:}23
- ▶ {llegó o sea sus brazos su su piel ya se veía hasta los huesos # }24
- ▶ {y era algo muy duro para mí **(0,5')**}25
- ▶ {y u ora sí que: en toda mi vida # fueron los días que más he llorado **(0,5')** }26
- ▶ {y más he pedido consuelo porque **(0,8')** <e:>}27
- ▶ {la gente que está a tu alrededor }28
- ▶ {o sea sí te puedes apoyar en tu familia sí te puedes a apoyar en tus amigos}29
- ▶ {pero a la vez los veía}30
- ▶ {y también obviamente estaban así: con ese dolor # }31
- ▶ {que **(0,2')** o sea <um:>⁹³ de verdad que se puede sentir físicamente **(0,4')**}32
- ▶ {así ((inhalación))⁹⁴ **(0,9')**}32 {son: cosas muy fuertes #⁹⁵}33
- ▶ { y este: por medio de: **(0,1')** }34 {de la oración:}35
- ▶ {que es precisamente hablar con Dios **(0,6')** }36
- ▶ {yo pude desahogar muchas cosas #}37
- ▶ {y creo que: eso fue lo que me: me: ayudó a mí}38
- ▶ {nos ayudó como familia # }39
- ▶ {a que: a que: esa esa: circunstancia en la que estábamos atravesando fuera más ligera más: llevadera # **(0,5')**}40

Ya que hemos fragmentado la narración, en los enunciados que la componen, procedamos a ver el esquema canónico presentado en la Tabla 26:

⁹³ Duración de 0,5'

⁹⁴ Esta inhalación es sumamente audible y es a lo que apunta el demostrativo así.

⁹⁵ Esta respiración es larga, consta de 0,6'.

Tabla 26. Esquema canónico del relato “La enfermedad de mi papá”			
Resumen	-Un ejemplo la enfermedad precisamente de mi papá		
Orientación	Persona	Tiempo	Lugar
	-Mi papá	-Pasado detectado en la conjugación de los verbos (sufrió cáncer, estuvo muy mal...)	-En el hospital
Complicación	- ya se veía hasta los huesos		
Evaluación	-y era algo muy duro para mí - fueron los días que más he llorado y más he pedido consuelo -son cosas muy fuertes		
Resolución	-		
Coda	- y creo que eso fue lo que me ayudó a mí -nos ayudó como familia -a que esa circunstancia en la que estábamos atravesando fuera más ligera más llevadera		

Recordemos que Karla ha comenzado su argumentación en el evento en el que afirma su fe diciendo que “ha pasado por diferentes situaciones y en cada una de ellas Dios ha sido su fortaleza”⁹⁶. Como podemos ver en la Tabla 26, el enunciado introductorio del relato comprime a la vez la oferta narrativa y un resumen que indica el eje temático de la historia. Este esquema canónico carece de resolución, ya que no es posible detectar cláusulas que impliquen que la historia se cierra. Sabemos que esto ocurre debido a que Karla, que adquiere el estatus de *narradora* desde que hace la primera oferta para contar una historia, intenta conectar una serie de eventos que serán coherentes con el argumento que defiende en el monólogo argumentativo mínimo explicitado en la Tabla 24.

⁹⁶ Después de enunciar esta declaración, Karla procede a narrar una serie de eventos que desde el principio se orientan como situaciones críticas. Los relatos incrustados funcionan como apoyo a la premisa.

Ahora estudiemos la secuencia intitulada “Cuando me embaracé”. Nuevamente, presentaremos la división de enunciados que la conforman, seguidos por el esquema canónico con sus respectivas etapas. Veamos:

Tabla 27. Secuencia narrativa “Cuando me embaracé”

- ▶ ...también por ejemplo cuando: **(1’)**₄₀
- ▶ {m cuando me embaracé **#**⁹⁷ }₄₁
- ▶ {fue una situación muy difícil porque yo no sabía cómo: decirle a mis papás **(0,5’)**₄₂
- ▶ {no no me embaracé ya ya casada **#**⁹⁸ }₄₃
- ▶ {entonces este: no sabía cómo hacerle **# (0,3’)**₄₄
- ▶ {y: pues mis papás también son cristianos}₄₅
- ▶ {y me lo han inculcado desde chiquita}₄₆
- ▶ {y yo sabía que en eso había fallado} ₄₇
- ▶ {no sólo a mis padres ¿no? **#** } ₄₈
- ▶ {y: <m> con mi esposo} ₄₉
- ▶ {bueno ahí era mi novio (risas) <este> **#** } ₅₀
- ▶ {tampoco pues también estaba así como sacado de onda ¿no:?₅₁
- ▶ {entonces nos acercamos a una iglesia **#**}₅₂
- ▶ {y: hablamos con un pastor **(0,8’)**}₅₃
- ▶ {y él pues ya nos dijo que: **(0,1’)**}₅₄
- ▶ {a veces estamos en una sociedad donde: **# (0,2’)** } ₅₅
- ▶ {pus **(0,1’)** como que ya te acostumbras a ciertas cosas}₅₆
- ▶ {y a hacer ciertas cosas como: de forma natural **(0,7’)**}₅₇
- ▶ { y **(0,7’)** bueno así lo tomas ¿no?}₅₈
- ▶ {como que: na:: pues ya todo el mundo lo hace ¿no? **# (0,2’)**}₅₉
- ▶ {y sin querer **(0,1’)** }₆₀
- ▶ {cruzas una línea muy delgada de respeto **#**}₆₁
- ▶ {entonces **(0,7’)** <m::> pues nos dijo que: }₆₂
- ▶ {para empezar teníamos que pedir perdón a nuestra propia persona

⁹⁷ Duración de 0,5’

⁹⁸ Duración de 0,6’

(0,3')₆₃

- ▶ {porqué habíamos fallado #}₆₄
- ▶ {pedirle perdón a nuestra pareja **(0,2')** }₆₅
- ▶ {porque si la amábamos no tendríamos que haber hecho determinadas cosas #}₆₆
- ▶ {y: <este> él nos aconsejó: <e:> }₆₇
- ▶ {ir a pedirle perdón a nuestros padres #}₆₈
- ▶ {y pedirle perdón a Dios:}₆₉
- ▶ { después de haberle pe: o sea después de haber pedido digamos a los de acá pedirle **(0,3')** perdón # }₇₀
- ▶ {pedirle perdón a Dios #}₇₁
- ▶ {y <este> **(0,7')** pues ya así lo fuimos haciendo: **(0,9')**}₇₂
- ▶ {y:: creo que: a pesar o:sea de de todo: **(0,5')**}₇₃
- ▶ {conociendo a mis padres tal vez fue la: la mejor manera de: habérselos dicho #}₇₄
- ▶ {y: ellos lo aceptaron **(0,4')** }₇₅
- ▶ {como: **(0,4')** como padres obviamente le les dolió: # }₇₆
- ▶ {pero también no⁹⁹ –nos apoyaron}₇₇
- ▶ {y: yo siento que si no hubiera recibido ese consejo: **(0,7')**}₇₈
- ▶ {y hubiera pus: sis: hu:beria quizá hecho muchas cosas de las que después hubiera arrepentido # }₇₉
- ▶ y así en la vida diaria **(0,3')** <m:um:>¹⁰⁰ }₈₀
- ▶ {es que hay muchas cosas que: dices no son bueno para mí no son coincidencia}₈₁

Antes de develar el esquema canónico del presente relato, debemos detenernos un momento para enfatizar los elementos descriptivos que enriquecen esta narración, tomando como ejemplo algunos enunciados. En el número 42 Karla

⁹⁹ El presente no, surge de un balbuceo y no tiene el sentido de una negación, el contexto apoya tal visión.

¹⁰⁰ Duración de 1,3'

nos cuenta que la situación *fue* muy difícil, en el 45 que sus padres *son* cristianos, en el 51 que su novio *estaba* sacado de onda y en el 74 afirma que *fue* la mejor manera de comunicar la noticia de su embarazo a sus padres.

Como podemos notar, Karla ha iluminado su narración con detalles que permiten a su auditorio visualizar las circunstancias que rodeaban a los actores de la historia mediante marcas descriptivas en su discurso (como la conjugación de los verbos *ser* y *estar*, por ejemplo). Ya Calsamaglia y Tusón (2008), afirmaron que con la descripción representamos lingüísticamente el mundo real o imaginado; [...] expresamos la manera de percibir el mundo a través de los sentidos y a través de nuestra mente que recuerda, asocia, imagina e interpreta. Una vez señaladas estas descripciones, veamos el esquema canónico de este relato en la Tabla 28:

Tabla 28. Esquema canónico del relato “Cuando me embaracé”			
Resumen	-también por ejemplo cuando me embaracé		
Orientación	Persona	Tiempo	Lugar
	-Yo tácito (cuando me embaracé) -Yo explícito (yo sabía que en eso había fallado)	-Pasado detectado a través de la conjugación de los verbos (no me embaracé ya casada, no sabía cómo decirle a mis papás)	-Una iglesia (entonces nos acercamos a una iglesia...)
Evaluación	-fue una situación muy difícil		
Resolución	-entonces nos acercamos a una iglesia -y hablamos con un pastor -nos dijo que teníamos que pedir perdón a nuestra propia persona, a nuestra pareja nuestros padres y a Dios - y pues ya así lo fuimos haciendo		
Coda	- y creo que a pesar de todo - fue la: la mejor manera de: habérselos dicho -y ellos lo aceptaron		

	-y yo siento que si no hubiera recibido ese consejo -y hubiera pus quizá hecho muchas cosas de las que después hubiera arrepentido -y así en la vida diaria
--	--

No escapa al examen de este relato el hecho de que la coda parece tener una doble función. En primer lugar, condensa el final de la historia a través de la marca discursiva “y así” que nos regresa al eterno presente de la interacción. De esta forma, Karla nos traslada del “allá y entonces” de su relato al “aquí y ahora” del evento.

Por otro lado, también contiene elementos evaluativos que evidencian la importancia de este relato en relación con la premisa. Como vimos en la Tabla 24, Karla expone que ‘ha pasado por diferentes situaciones, y en cada una de ellas Dios ha sido su fortaleza’. El listado de eventos que apoyarán su idea comienza con el relato anterior, “La enfermedad de mi papá”, que, como hemos visto, conecta en su coda con la oferta para insertar una nueva narración, de la cual resulta “Cuando me embaracé”. Este proceso en sí mismo bastaría para justificar la presencia de dicha secuencia insertada, no obstante Karla se sirve de diferentes evaluaciones a lo largo de la interacción para reiterar la pertinencia de lo que dice en relación con lo que contrató al acordar ser entrevistada. Podemos afirmar, entonces, que cuando declara que ha vivido diferentes situaciones, se refiere en concreto a momentos críticos. Debido a esto, decir que Dios ha sido su fortaleza adquiere un nuevo sentido que antes permanecía oculto. Así, en el presente relato, cuando afirma que “fue una situación muy difícil”¹⁰¹, el auditorio es testigo de estrategias que generan verosimilitud y pertinencia. En las otras secuencias narrativas también encontramos elementos que evalúan lo dicho con respecto a la premisa. Ya que hemos aclarado este respecto, continuemos con “El accidente de mi hermano”, en la Tabla 29:

¹⁰¹ En el enunciado número 42.

Tabla 29. Secuencia narrativa “El accidente de mi hermano”

- {por ejemplo # } 82
- ▶ {mi: hija siempre ora por uno de mis hermanos: **(0,7’)**}83
- ▶ {y antes lo hacía más}84
- ▶ {y a había días que lo hacía con mucha frecuencia}85
- ▶ {y así de repente estaba jugando # }86
- ▶ {y se ponía a orar }87
- ▶ {y decía había veces que nomás decía}88
- ▶ {“y por eyiyi, amén” **(0,4’)**}89
- ▶ {le decía eyiyi a mi hermano Neftalí #}90
- ▶ {y ya le decía *sí hija* #}91
- ▶ {y <este:> en esa época} 92
- ▶ {cuando ella oraba mucho por él **(0,7’)**}93
- ▶ {<este:> mi hermano sufrió un accidente # }94
- ▶ {en el que: ora sí que se lo llevó un camión: **(0,7’)**}95
- ▶ {él iba con otros: **(0,3’)** con otras dos personas atrás#}96
- ▶ {y el camión se estampó del lado que: que: que iba mi hermano:}97
- ▶ {y mi papá vio el accidente así de frente #}98
- ▶ {el carro quedó totalmente destrozado}99
- ▶ {<es:te:> **(0,1’)** una de las: señoras se le rompo se le zafó el br quién sabe qué le pasó en el brazo }100
- ▶ {pero sí: **(0,2’)** }101
- ▶ {ora sí que # sin querer sí hubo sangre}102
- ▶ { otro señor también se abrió la cabeza:}103
- ▶ {y: <este> pues sí fue un accidente feo: #}104
- ▶ {**(0,3’)** <e:> las personas que iban como pasajeros **(0,7’)** le dijeron “saben qué pus ya o sea estamos conscientes de que fue un accidente”}105
- ▶ {no no eran de la familia ni siquiera a: **(0,8’)** <este> # }106
- ▶ {amigos ni nada}107
- ▶ {y dijeron “no pus sabe qué fue un accidente: no hay bronca no vamos a demandar ni ni ni queremos que nos pague nada ustedes # ya van a tener

mucho que arreglar ps ya" # }₁₀₈

- ▶ {<este> (1,1')} en los del camión gracias a Dios ahí en el camión no hubo heridos: # }₁₀₉
- ▶ {y mi hermano: o sea del lado de del: chofer el carro quedó completamente deshecho se hizo como acordeón #}₁₁₀
- ▶ {y <este> y en mi hermano nomás tenía un cuashi te tenía un arañón acá:}₁₁₁
- ▶ {y tenía pequeñas cortaditas en la espalda pero de ahí en fuera: (0,3') <este:> (0,5') }₁₁₂
- ▶ {no tuvo: (0,3') o sea más: (0,5') }₁₁₃
- ▶ {y dices hay veces que por accidentes más: chiquito las gentes pierden la vida #}₁₁₄
- ▶ {y nosotros creemos que:}₁₁₅
- ▶ {que las oraciones de de mi hija principalmente que cada ratito y pus siendo niña que: (0,2') }₁₁₆
- ▶ {pues es más pura (0,8') }₁₁₇
- ▶ {que esas oraciones llegaron a Dios}₁₁₈
- ▶ {y por eso mi hermano # <este> }₁₁₉
- ▶ {pus sigue estando con nosotros (0,5') }₁₂₀
- ▶ {y: pues son son muchas cosas }₁₂₁

Este relato demandó especial atención en nuestro estudio, por la gran cantidad de detalles que emergen en él y su peculiar manera de ordenarse en el desarrollo del discurso. Interpretamos, en un primer momento, que podría tratarse de dos relatos incrustados, debido a la focalización que hace la narradora de los protagonistas, pero después de un meticuloso análisis, descubrimos que *El accidente de mi hermano* es una sola historia que narra la experiencia de dos actores, la hija de la participante, en primer lugar, y su hermano, en segundo. Continuemos con el esquema canónico del relato en la Tabla 30 para posteriormente describir nuestros hallazgos.

Tabla 30. Esquema canónico del relato “El accidente de mi hermano”			
Resumen	-por ejemplo		
Orientación	Persona	Tiempo	Lugar
	-mi: hija siempre ora por uno de mis hermanos -mi hermano Neftalí	-Presente (siempre ora por uno de mis hermanos) -Pasado (antes lo hacía más, y en esa época [...])	un accidente él iba con otros con otras dos personas atrás el carro quedó totalmente destrozado}99
Complicación	<ul style="list-style-type: none"> - y en esa época - mi hermano sufrió un accidente - se lo llevó un camión - el carro quedó totalmente destrozado - y mi hermano nomás tenía un arañón acá y tenía pequeñas cortaditas en la espalda pero de ahí en fuera no tuvo o sea más 		
Evaluación	<ul style="list-style-type: none"> -pues sí fue un accidente feo - y dices hay veces que por accidentes más chiquito las gentes pierden la vida 		
Resolución	<ul style="list-style-type: none"> -mi hermano nomás tenía un arañón acá - tenía pequeñas cortaditas en la espalda pero de ahí en fuera no tuvo o sea más 		
Coda	<ul style="list-style-type: none"> -y nosotros creemos que -que las oraciones de mi hija principalmente que cada ratito y pus siendo niña que -pues es más pura -que esas oraciones llegaron a Dios -y por eso mi hermano 		

	<p>-pus sigue estando con nosotros</p> <p>-y pues son muchas cosas</p>
--	--

Resulta interesante resaltar que en este relato, al igual que en los anteriores, la coda nos regresa al momento presente de la interacción a la vez que pone en evidencia la intención de continuar con el listado de narraciones que apoyan a la premisa, todo ello a través del enunciado 121 “y pues son muchas cosas”. El relato se cierra a la vez que Karla hace una nueva oferta para contar otra de las situaciones que ha vivido, aquellas en las que ‘Dios ha sido su fortaleza’.

Nuevamente, encontramos elementos evaluativos que nos permiten distinguir que la experiencia que Karla está compartiendo es experimentada como crítica. Afirmamos esto basados en el enunciado 104, “sí fue un accidente feo”. En este punto del análisis debemos detenernos brevemente para discutir qué pasa con las narraciones de Karla.

Al principio de este apartado, distinguimos las diferentes fases del esquema canónico de la narración, propuestas por Labov y Waletzky (1967). Las narraciones poseen, según dicho esquema, resumen, orientación, complicación, evaluación, resolución y coda. Hemos dicho ya que tales elementos no siempre aparecen en ese orden, e incluso pueden elidirse en ocasiones, como vimos en el primer relato, que carecía de resolución. Hacemos este recuento debido a que Karla parece dirigir su discurso narrativo de inmediato a la complicación, saltando los elementos que pudieran enriquecer la orientación o incluso el resumen. Lo hizo en “la enfermedad de mi papá”, nuevamente en “cuando me embaracé” y de nuevo en “el accidente de mi hermano”, por lo que concluimos que dicha acción no podía ser aleatoria, sino estratégica. Revisando una vez más los datos, descubrimos que, de hecho, es una maniobra cuidadosamente calculada, que adquiere sentido si recordamos que las experiencias narradas son todas críticas. En principio, todos esos eventos *deben* comenzar en la complicación para tener sentido con la premisa y mantener la coherencia temática. Como veremos en la Tabla 31, Karla nuevamente emplea esta táctica.

Tabla 31. Secuencia narrativa “Cuando nació mi hijo”

- ▶ por ejemplo cuando nació: también mi hij:o}122
- ▶ {no me acuerdo cuál fue de los dos **(0,4')**}123
- ▶ {pero f:: ah creo que fue con el niño q}124
- ▶ {me puse más más nerviosa #}125
- ▶ {estaba hasta temblando}126
- ▶ {cuando me iban a poner la: inyección que se pone acá atrás #}127
- ▶ {estaba así temblando }128
- ▶ {y yo dije “no ya no quiero ya no quiero estar aquí” #}129
- ▶ {pero dije “o sea ps ni modo que: me vaya corriendo y luego **(0,2')** qué va a pasar” ¿no? # }130
- ▶ {y entonces <este:> **(0,4')** }131
- ▶ {me empecé a acordar **(0,2')**}132
- ▶ { de que: nosotros le pedíamos mucho a Dios de que el bebé viniera bien:} 133
- ▶ {y de que todo saliera bien a la hora del parto # **(0,2')** }134
- ▶ {y pues así diferentes cuestiones ¿no? **(0,8')**}135
- ▶ {entonces <este:> dije “pues sí:” dije: “si ya oré: si ya hemos estado orando” dije “lo que sea la voluntad de Dios # ds y pues ya va a pasar” **(0,3')**}136
- ▶ {y entonces <este:> comencé a orar otra vez porque ya hasta estaba o sea estaba temblando estaba sudando: #}137
- ▶ {y estaba ya apunto de de llorar porque me entró tanto nervio #} 138
- ▶ { porque pus nunca había estado así hospitalizada **(0,8')**}139
- ▶ {y entonces empecé a orar}140 {y: me relajé mucho # **(0,3')** }141
- ▶ {y llegó las: la señorita me me aplicó la: la:: inyección de acá}142
- ▶ { y: **(0,2')** ora sí que ni ni siquiera me dolió tanto como dicen **((risa)) #**}143
- ▶ {me dolió más la de la nena **((risa)) #** }144
- ▶ { y: **(0,1')** pues sí creo que día a día #}145
- ▶ {sí sí hay sufrimiento # **(0,2')**}146

- ▶ {pero creo que también a a través del sufrimiento es que podemos ver la gloria de Dios: }₁₄₇
- ▶ {es: como que difícil de: **(0,5')** de que: de entender ¿no?} ₁₄₈
- ▶ {si te lo dicen: **(0,4')** } ₁₄₉
- ▶ {pues como que dices “no:” o sea *yo no quiero sufrir, ¿no?* **(0,2')** para qué #} ₁₅₀
- ▶ {pero ya cuando: **(0,8')** cuando pasa tiempo: es como que parte del del crecimiento como persona **(0,1')** } ₁₅₁
- ▶ {para mí} ₁₅₂

Nuevamente, Karla hace una breve oferta para narrar una historia más, en el enunciado 122 “por ejemplo cuando nació también mi hijo”, que a la vez contiene una breve orientación temporal. En las narraciones orales, es común que el hablante dedique más energía a describir el escenario en que el relato se llevará a cabo, no obstante la cualidad de “crítico” que adquiere la narración desde el principio la envuelve en características especiales determinadas por su contexto de aparición. Probablemente, si Karla dedicara más tiempo a describir el evento en lugar de pasar directamente a la acción, perdería fuerza ilocutiva y por tanto su estatus de situación difícil, complicada o crítica. Pasemos ahora al esquema canónico del relato:

Tabla 32. Esquema canónico del relato “Cuando nació mi hijo”			
Resumen	-Por ejemplo cuando nació también mi hijo		
Orientación	Persona	Tiempo	Lugar
	- Yo tácito (me puse más más nerviosa...)	-Pasado (cuando nació también mi hijo, estaba hasta temblando...)	-Hospital tácito (nunca había estado así hospitalizada)

Complicación	-cuando me iban a poner la inyección que se pone acá atrás -y entonces comencé a orar porque ya hasta estaba o sea estaba temblando estaba sudando
Evaluación	-me entró tanto nervio porque pus nunca había estado así hospitalizada
Resolución	- y me relajé mucho -ora sí que ni siquiera me dolió tanto como dicen
Coda	-y pues si creo que día a día -sí sí hay sufrimiento pero creo que también a través del sufrimiento es que podemos ver la gloria de Dios -es como que difícil de entender ¿no? -si te lo dicen pues como que dices “no:” o sea <i>yo no quiero sufrir, ¿no? para qué</i> -pero ya cuando: cuando pasa tiempo: es como que parte del del crecimiento como persona para mí

La coda de este relato conecta el inicio del discurso de Karla con la conclusión de su razonamiento argumentativo. Así, como hemos mencionado anteriormente, nuestra narradora se sirve de sus ejemplos para apoyar la premisa del monólogo argumentativo mínimo, que concluye al final de esta historia.

Esta revisión de los relatos insertados, mediante la detección de sus elementos canónicos, tuvo como fin poner en evidencia un interesante fenómeno que se presentó únicamente en el evento del reclamo de la imagen afín a lo que Karla piensa de sí misma. En este punto del análisis, es claro que esta estrategia no es producto del azar¹⁰². A la luz del análisis aquí realizado, la premisa del monólogo argumentativo mínimo es apoyada por esos relatos que forman parte de la experiencia de vida de nuestra participante, por lo que puede acudir a un ‘abanico de posibilidades de experiencia personal’ y ofrecer a su auditorio los

¹⁰² Y ninguna estrategia comunicativa propiamente dicha es producto de elecciones azarosas o inconscientes. Al contrario, como los estudios pragmáticos han demostrado, nuestro proceder consciente persigue determinados fines a través de las estrategias que decidimos utilizar.

argumentos necesarios para poner en marcha un reclamo de imagen de sí efectivo.

Como el estudio de los niveles conversacional y discursivo de las interacciones de la informante ha demostrado estas experiencias parecen estar organizadas en función de los constructos de identidad, autoconcepto e imagen de sí. Ya que la imagen reclamada en este evento es concordante con lo que Karla percibe de ella misma, en la imagen mental y social, le resulta posible asirse de las cosas que ha vivido para manifestar a su auditorio que se siente convencida de la efectividad del trabajo interaccional que está efectuando y así invitarlo a su adhesión.

Hemos visto que en el primer evento esto no ocurre por la tensión que genera el reclamar una imagen discordante con el Yo en tanto autoconcepto, sumado a la falta de preparación para la tarea. Este hecho es en sí mismo significativo, si nos sumamos a la reflexión de Gregory Bateson quien afirma que las cosas que ‘no pasan’ pueden ser también mensajes suficientes y eficaces en su contexto (1959).

Resulta importante destacar en este momento de nuestro análisis que las historias contienen cláusulas que se repiten, otorgándoles el estatuto de instancias marcadas. Así, si atendemos el resumen de los cuatro relatos, encontramos que los enunciados introductorios contienen invariablemente el sustantivo “*ejemplo*”, como podemos constatar en la Tabla 33:

Tabla 33. Resumen de las secuencias narrativas incrustadas	
Relato	Enunciados
La enfermedad de mi papá	Un ejemplo la enfermedad precisamente de mi papá
Cuando me embaracé	También por ejemplo cuando me embaracé
El accidente de mi hermano	Por ejemplo mi hija siempre ora por uno de mis hermanos

Cuando nació mi hijo	Por ejemplo cuando nació también mi hijo
----------------------	---

En términos del examen pragmático de los hechos del lenguaje, Karla ofrece un listado de experiencias críticas después de afirmar que ha pasado por “diferentes situaciones”, como estrategia para crear verosimilitud en sus argumentos. Se atiende a los hechos para fortalecer la premisa, ya que finalmente esas experiencias la construyen en su totalidad.

Notamos también que las marcas iterativas¹⁰³ de su discurso están organizadas en función de mantener la coherencia temática y, nuevamente, generar credibilidad ante su auditorio.

Basados en el mismo proceder analítico, también detectamos que nuestra participante organizó las codas de sus relatos con una marca discursiva particular: la conjugación del verbo ‘creer’ en el presente de la primera persona. La Tabla 34 que presentamos a continuación sintetiza las codas de las secuencias narrativas insertadas en la argumentación:

Tabla 34. Coda de las secuencias narrativas incrustadas.	
Relato	Enunciados
La enfermedad de mi papá	-y creo que eso fue lo que me ayudó a mí -nos ayudó como familia -a que esa circunstancia en la que estábamos atravesando fuera más ligera más llevadera
Cuando me embaracé	-y creo que a pesar o sea de todo conociendo a mis padres -tal vez fue la mejor manera de: habérselos dicho -y: ellos lo aceptaron -como como padres obviamente le les dolió -pero también nos apoyaron

¹⁰³ Nos referimos a la repetición en cada resumen de la palabra “ejemplo”.

	-y yo siento que si no hubiera recibido ese consejo -hubiera pus quizá hecho muchas cosas de las que después me hubiera arrepentido
El accidente de mi hermano	-y nosotros creemos que -que las oraciones de mi hija principalmente que cada ratito y pus siendo niña que pues es más pura -que esas oraciones llegaron a Dios -y por eso mi hermano pus sigue estando con nosotros
Cuando nació mi hijo	-y pues si creo que día a día -sí sí hay sufrimiento pero creo que también a través del sufrimiento es que podemos ver la gloria de Dios -es: como que difícil de entender ¿no? si te lo dicen -pues como que dices “no:” o sea <i>yo no quiero sufrir, ¿no? para qué</i> -pero ya cuando pasa tiempo es como que parte del crecimiento como persona -para mí

Podemos ver que todos los relatos presentan la marca ‘yo creo’, en función de apoyo a la premisa. No obstante, detectamos que dicha aseveración también se encuentra dentro del monólogo argumentativo mínimo en la ley de paso y, nuevamente, en la conclusión.

No pudimos evitar preguntarnos qué estaba pasando con esa notoria repetición: *Yo creo, yo creo, yo creo*. Con base en la orientación pragmática que guía nuestros análisis, resolvimos que esta estrategia está dirigida a proporcionar la fuerza ilocutiva que la proposición misma necesita para volverse una conclusión. Coincidimos con Camacho Adarve cuando escribe que la repetición es una reformulación, puesto que implica un “volver a formular” o un

“formular dos veces”; la segunda vez que aparece “opera” sobre el original y da como resultado discursivo una modificación significativa pragmalingüística (2001). Entonces, cada vez que un “yo creo” aparece, se mantiene la coherencia temática pero no se habla, esencialmente, de lo mismo. La suma de estas afirmaciones genera transformación en el discurso y, en consecuencia, en la imagen de sí reclamada en el evento.

Estas iteraciones tienen, pues, finalidades pragmáticas concretas. Con base en su examen descubrimos que:

- a) Funcionan como estrategia de cohesión y coherencia en el discurso,
- b) apoyan la premisa del monólogo argumentativo,
- c) construyen la conclusión,
- d) generan verosimilitud y
- e) enfatizan lo que la participante reclama como imagen de sí misma en el evento.

Como podemos ver, una serie de elaboradas estrategias se ponen de manifiesto en el evento de reclamar la imagen de sí concordante con el autoconcepto. Al detectar que todo esto pasa sistemáticamente en solo una de las ocasiones de intercambio, consideramos que era significativo incluir su análisis en nuestro estudio. Como resultado de esta tarea podemos apreciar que Karla apela a su experiencia para invitar a su auditorio a adherirse a sus argumentos y tener un reclamo efectivo de la imagen de sí. Igualmente, recordemos que aunado a esto descubrimos una tendencia de los silencios a disminuir su duración al compararlos con los manifestados en el primer evento, en el cual Karla reclama una imagen discordante con el autoconcepto. Nuevamente, parece que todo ha sido producto de una cuidadosa selección de nuestra participante, que adquiere mayor sentido entre más se analizan sus componentes. Por ello, decidimos incluir también en nuestro análisis el siguiente apartado: la mirada.

La mirada

Si bien el recorrido que hemos hecho hasta ahora ha procurado abordar las cuestiones de la palabra¹⁰⁴, habremos de detenernos en este punto para señalar un comportamiento de gran importancia que se manifiesta a lo largo de todo el evento: la dirección de la mirada. Como defenderemos a lo largo del presente apartado, nos resulta pertinente debido a que los estudiosos de la pragmática de la comunicación¹⁰⁵ consideran que tiene funciones comunicativas el dirigir la mirada hacia uno u otro interlocutor.

Para poder esbozar un panorama que nos permita comprender mejor la importancia de la mirada y su posicionamiento, será pertinente retomar el término de contexto. Sabemos que en los estudios del discurso, de la palabra o del silencio, dicha noción es primordial. Es a través del mismo que, por ejemplo, la polisemia del silencio puede aclararse y delimitar su potencial de significación¹⁰⁶.

Para el presente análisis, es importante no alejar de vista la idea de que el contexto es definido como el aquí y ahora de las acciones de los enunciantes: lo entendemos como el nivel inmediatamente superior que determina a un elemento. Reconocemos, entonces, que ningún fenómeno se manifiesta de manera accidental y aislada, sino determinada por elementos que motivan su emergencia¹⁰⁷. Con esto en mente, pasemos a contextualizar los eventos que videograbamos¹⁰⁸ para comprender cuan compleja y fascinante es la interacción cara a cara.

Karla conocía a mi compañero de antemano y sabía que las creencias de ambos eran afines, pero no sabía mucho sobre mí, de hecho casi nada. Cuando nos conocimos, minutos antes de que los videos fueran capturados, surgió el tema

¹⁰⁴ ¿O deberíamos decir 'del silencio'?

¹⁰⁵ Particularmente Tannen y Saville-Troike (1985).

¹⁰⁶ Eso explica por qué algunos silencios son preferentes y otros tienden a evitarse por cuestiones de cortesía y otros asuntos comunicativos.

¹⁰⁷ Gregory Bateson (1959) explicaría simplemente que 'nada puede surgir de la nada'.

¹⁰⁸ Por ahora, me veré en la necesidad de redactar las siguientes líneas en la primera persona del singular, por la naturaleza del trabajo de campo realizado.

de la religión. Ella me preguntó si yo también era cristiana, a lo que respondí, sin profundizar en el tema, con una negativa. En este momento debo admitir que mi respuesta fue rápida y tajante, pues me invadió el temor a *influir* en la entrevista que segundos después comenzaría su curso. Cuando analizamos los datos, comprendimos que esa información que yo proporcioné rápido y, como el habla coloquial dice, ‘a medias’, formó parte del contexto tan pronto la enuncié.

Como hemos dicho, mi compañero y Karla se conocen desde hace un par de años y mantienen una relación sostenida –entre otras cosas, claro está– por sus creencias religiosas comunes. Resulta sorprendente descubrir, tras la revisión repetida del video, que hay un detalle extralingüístico que cambia radicalmente entre los dos eventos. En el primero, la mirada de Karla se sostiene en los ojos de su entrevistador, de manera que pareciera que únicamente hay dos personas en el salón donde se registró la interacción. En el segundo video, la dirección de la mirada cambia, y se dirige hacia mis ojos¹⁰⁹. Nuevamente se genera la impresión de que solo un par de individuos se encuentran en esa habitación.

A primera vista, este comportamiento de mirar hacia uno u otro interlocutor podría suponer un simple cambio de punto focal, de manera que no sería pertinente hacerlo notar.¹¹⁰ Pero es claro que aquí la mirada cumple también una función comunicativa que apoya y, de hecho, dirige el discurso hacia los oyentes. Sobre este respecto, coincidimos con Tannen y Saville-Troike, (1985) cuando afirman que la dimensión no verbal del silencio en el lenguaje [...] incluye el silencio deliberadamente inducido por clavar la mirada visual.

El posicionamiento de la mirada, entonces, nos permite intuir qué es lo que ve una persona. Y no solo eso, los estudios sobre la comunicación han demostrado el hecho de que los movimientos de los ojos también regulan la

¹⁰⁹ En este momento se retomará la redacción en la primera persona del plural.

¹¹⁰ En el seminario que vio nacer ésta tesis escuché a mi asesora María del Rayo Sankey repetir apasionadamente que cuando se trata de los hechos del lenguaje, *no hay trazo simple*. En ese sentido, coincidimos con Vivas (2001) cuando afirma que la significación del acto del silencio viene, en la mayoría de los casos de interacción comunicativa, acompañada por el lenguaje no verbal [...] suelen estar apoyados por factores proxémicos o cinésicos, los cuales, sin anular la intención comunicativa del acto silencioso, refuerzan la intensidad del mensaje, completándolo.

conversación (Davis, 2010). En la teoría de la cortesía, así como en el análisis conversacional, podemos encontrar estudios de caso que exponen cómo el hablante actual selecciona al hablante siguiente para que tome el turno de la palabra después de la apertura de un lugar pertinente de transición mediante el encuentro de sus miradas. Así, pareciera que el dirigir la vista hacia cierto interlocutor en el auditorio es producto de una elección cuidadosamente calculada. En las siguientes páginas defenderemos nuestras afirmaciones mediante la exposición ilustrada de lo que ocurre con la mirada de la participante en ambos eventos.

Para dar luz a nuestros hallazgos, resolvimos incluir imágenes congeladas que capturamos de las videograbaciones. Elegimos pausar aleatoriamente ambos eventos y trabajamos sobre la captura de la pantalla estática. Con fines de anonimización, procedimos a cambiar el formato de color de la imagen a blanco y negro.

Resulta importante mencionar que respetamos la imagen del cuerpo sin alterarla y dibujamos el contorno del rostro, manos y pies a manera de caricatura, para ocultar la identidad de nuestra entrevistada. La idea era respetar las facciones dibujando sobre las líneas de los ojos, la nariz, la boca, etc.

Como veremos en las figuras 6 y 7, elidir el cuerpo en la imagen daba la sensación de que el evento estaba incompleto¹¹¹. En este momento, el posicionamiento de la mirada es nuestro fenómeno a estudiar; no obstante aislar los ojos y privarlos de su contexto corporal sería poco menos que infructífero¹¹². Por lo tanto, resolvimos mostrar una imagen con el cuerpo inalterado y un 'recorte' que nos acerca al rostro de la participante. Veamos entonces la Figura 6:

¹¹¹ Mi compañero de seminario de tesis Alan Vergara Vallejo dedicó su interés analítico a la relación entre gestos, imagen de sí y discurso. Para comprender mejor lo que pasó con el movimiento de las manos, brazos y cabeza de Karla, invito al lector a revisar su trabajo.

¹¹² Sería como estudiar al silencio sin tomar en cuenta las condiciones en que aparece.



Figura 6. Dirección de la mirada en el evento de la negación de la creencia.

Como podemos ver, el torso de Karla está ligeramente inclinado hacia su derecha, a la vez que sus manos se mantienen entrelazadas al nivel de sus rodillas. El rostro está orientado hacia la derecha también, y la mirada se posa en algún elemento fuera del foco de la cámara: los ojos de su entrevistador. Elegimos congelar esta imagen de manera aleatoria, puesto que el posicionamiento de la mirada se mantiene durante todo el evento. Fue hasta que comenzó la ejecución del segundo que notamos que algo había cambiado:

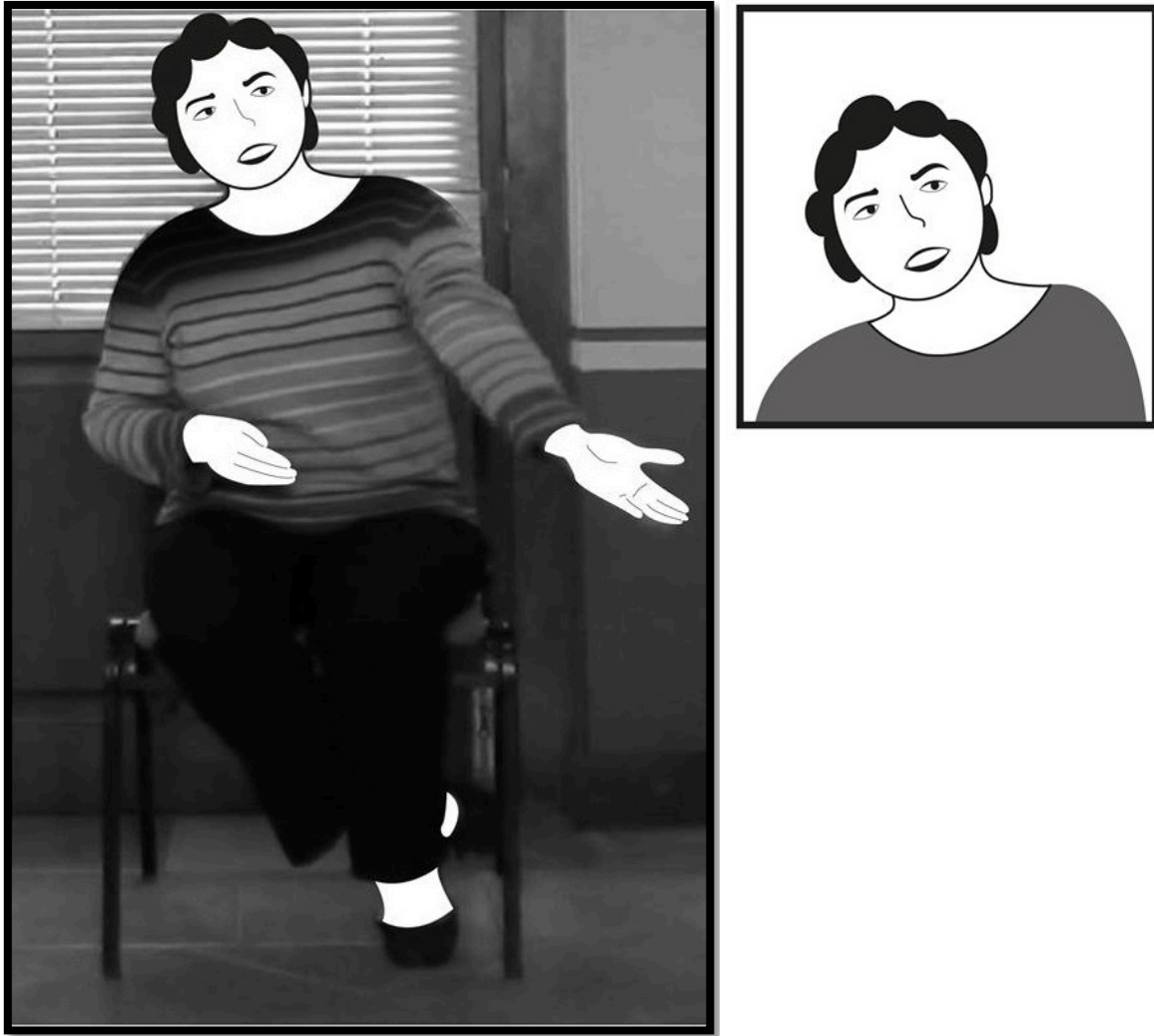


Figura 7. Dirección de la mirada en el evento de la justificación de la creencia.

En este evento, Karla no sólo ha cambiado la posición de su cuerpo, sino que dirige la mirada hacia su izquierda¹¹³ y parece que despliega esas manos anteriormente entrelazadas¹¹⁴. El discurso parece enunciarse para otra persona, y de hecho, así es. Veamos una comparación de la dirección de los ojos en los dos momentos:

¹¹³ Estableciendo contacto visual directamente conmigo.

¹¹⁴ Podríamos hacer toda una tesis de lo que ocurre con el movimiento de brazos y manos durante las entrevistas, pero los límites de la presente investigación se tornarían difusos. Afortunadamente, mi compañero de seminario y amigo Alan Paul Vergara Vallejo (2015) dedicó su investigación a este respecto, encontrando resultados fascinantes.



Figura 8. Comparación del posicionamiento de la mirada en ambos eventos.

Cuerpo, rostro y mirada se dirigen hacia su derecha en el primer recuadro y hacia la izquierda en el segundo. En el evento del reclamo de una imagen de sí discordante con el autoconcepto, Karla fija sus ojos en los del entrevistador mientras lleva a cabo su tarea. Es pertinente en este momento recordar al lector que el investigador que dirigió la entrevista mantiene una relación de amistad con ella, y ambos saben que el otro pertenece a la misma comunidad religiosa. A nuestro juicio, orientar la mirada hacia el investigador que profesa la misma ideología no es producto del azar. Al contrario, pone de manifiesto un complejo proceso de discriminación contextual, en el que se implica que 'no tiene caso' persuadir a una persona no creyente con la idea de que 'Dios no existe'. En ese sentido, no hay que convencerle de nada, pues su adhesión argumentativa está lograda de antemano. Entonces, todas las estrategias discursivas que se ponen en marcha parecen orientarse hacia el otro, reconocido en la misma comunidad de habla, para inducirle la idea de que el reclamo que se hace es efectivo. En pocas palabras, es él el que tiene que ser convencido.

Este razonamiento justifica también el proceder del segundo evento, en el que la mirada se dirige todo el tiempo a los ojos de quien redacta la presente tesis. La tarea ha cambiado, y ahora el reclamo de la imagen de sí coincide con lo que

Karla piensa de ella misma. Debe exponer por qué cree en lo que cree, y, de nuevo, parece faltar de sentido justificar la propia religión a un miembro de la misma comunidad. Nuevamente, Karla calcula, basada en el principio de relevancia¹¹⁵, que debe orientar su discurso hacia la persona que ‘tiene que ser convencida’.

Coincidimos con Merlinsky, (2006) cuando afirma que cuando un entrevistado nos dice algo sobre sí mismo, lo hace mediante un ejercicio reflexivo donde se sitúa y nos sitúa a nosotros en el marco de una relación social. En ese punto, lo que nos dice tiene que ver con el “papel” que desea asumir frente a nosotros, pero también la imagen que se ha formado respecto del “papel” que nosotros le hemos asignado.

La mirada de Karla se mantiene clavada en los ojos de un oyente en particular, y éste es elegido en función del discurso que va a defender.

¹¹⁵ Ver Sperber y Wilson, (1989)

Conclusiones

“Quien no ha gustado del silencio no saborea la palabra” (Panikkar, 1997)

Comenzamos nuestro último apartado con una frase de Panikkar, que nos invita a saborear la palabra y el silencio por igual. Como expusimos al principio de este escrito, consideramos que hablar de lenguaje o de teoría de la comunicación implica también hablar del silencio.

Nuestro viaje está llegando a su fin, y nos resulta adecuado sintetizar el trayecto que recorrimos juntos. Recordemos que al comienzo de la tesis nos propusimos caracterizar el silencio en el reclamo de la imagen de sí. Entendimos por ‘caracterizar’ el determinar los atributos particulares de algo, de manera que claramente pueda distinguirse de los demás. Para lograrlo, atravesamos diferentes momentos en nuestra investigación que resumimos de la siguiente manera:

1. Definimos nuestro objeto de estudio.

En el marco de nuestra tesis, el silencio fue definido como signo paralingüístico intencional y pluri-funcional que transmite información, expresa emociones, estructura el discurso y forma parte de las convenciones situacionales o socioculturales de un grupo de hablantes determinado (Camargo Fernández y Méndez Guerrero, 2013). Con esto en mente, seguimos nuestro camino hacia el siguiente paso:

2. Registramos el objeto en tanto corpus susceptible de ser analizado.

Videgrabamos dos eventos que implicaban reclamar una imagen de sí discordante con el autoconcepto en el primer caso y una concordante con el autoconcepto, en el segundo. Así, nuestra participante Karla, quien profesa la religión cristiana y considera este rasgo como fundamental en lo que ella piensa sobre sí misma, tuvo la tarea de falsear información y posteriormente defender sus creencias.

Una vez capturados los eventos en video, proseguimos a la transcripción de los datos mediante nuestra propia convención. Para hacerlo detectamos turnos, enunciados y silencios. Concluimos el apartado de metodología con la presentación de nuestro corpus susceptible de análisis, que consistió en la transcripción ya segmentada de ambos eventos.

3. En nuestro capítulo analítico, procedimos a detectar la frecuencia, la organización local y la duración de los silencios manifestados durante la interacción. Posteriormente, dedicamos nuestro interés a describir el esquema argumentativo que orientó ambos eventos. De igual manera, nos detuvimos brevemente en el análisis de las cuatro secuencias narrativas insertadas en el evento del reclamo de la imagen de sí concordante con el autoconcepto y por último describimos el posicionamiento de la mirada. Expondremos los resultados de estas operaciones mediante el siguiente listado descriptivo:

- i. La frecuencia. En el evento de la negación de la fe se detectaron 44 silencios y que ellos están distribuidos en 20 turnos que contienen, a su vez, 30 enunciados. Por otro lado, en el video de la defensa de la creencia encontramos 126 silencios organizados en dos turnos que contienen 165 enunciados.
- ii. La duración y organización local. El primer encuentro dura tres minutos con 50 segundos, de los cuales 33.2 se viven en silencio. Al contabilizar la duración de los silencios descubrimos que nuestra informante los aglutina al principio del enunciado 26.6 segundos, 5.1 en medio 5.1 y 1.5 al final. En el segundo evento, cuya duración total es de 9 minutos con 45 segundos, detectamos 165 silencios que suman un total de 44.2 segundos de los cuales 27.2 segundos están organizados a final del enunciado, mientras que en medio contabilizamos 11.5 segundos y, por último, 5.5 segundos al comienzo del mismo. Detectamos, pues, que la manifestación y prolongación de los silencios es considerablemente disímil en ambos eventos.

- iii. El esquema argumentativo mínimo. Debido a la naturaleza de la consigna, el discurso generado para cumplir con la tarea pronto manifestó marcas sintácticas de tipo argumentativo. Al estudiar los componentes de la argumentación, detectamos los esquemas argumentativos mínimos que orientaron a cada uno de los eventos en su situación particular. Presentamos las Tablas 35 y 36 que los exponen:

Tabla 35. Esquema argumentativo mínimo del evento del reclamo de la imagen discordante con el autoconcepto		
Premisa ←	Ley de Paso ←	Conclusión
<p>Mi papá tiene cáncer.</p>	<p>Si Dios existiera no habría sufrimiento.</p>	<p>Dios no existe.</p>

Tabla 36. Esquema argumentativo mínimo del evento del reclamo de la imagen concordante con el autoconcepto		
Premisa →	Ley de Paso →	Conclusión
<p>He pasado por diferentes situaciones, <i>por ejemplo</i> :</p> <ul style="list-style-type: none"> • la enfermedad de mi papá, • cuando me embaracé, • el accidente de mi hermano y • el nacimiento de mi hijo 	<p>Y en cada una de ellas Dios ha sido mi fortaleza</p>	<p>Yo creo en Dios</p>

Notamos que en la premisa de ambos eventos ocurren procedimientos relevantes. En primer lugar, en la defensa de la imagen de sí discordante con el autoconcepto, los silencios más prolongados tienden a organizarse allí, en la premisa. Por otro lado, en el segundo evento, los silencios no sólo disminuyen su duración sino que además aparecen

cuatro narraciones incrustadas que apoyan y construyen la premisa argumentativa, con constantes elementos evaluadores que las califican como pertinentes en el contexto en el que aparecen.

iv. Sobre el posicionamiento de la mirada. Descubrimos que en ambos eventos Karla dirige su mirada a los ojos de diferentes interlocutores. En el reclamo de la imagen de atea, se dirige todo el tiempo a mi compañero, de manera que pareciera que únicamente hay dos personas en el momento de la interacción. Cuando reclama una imagen de sí concordante con su autoconcepto, dirige su mirada hacia mis ojos, de manera que mantenemos contacto visual durante todo ese evento. Resulta evidente que la mirada de Karla se mantiene clavada en los ojos de un oyente en particular, y éste es elegido en función del discurso que va a defender.

4. Al revisar nuestros resultados, podemos afirmar que:

- a. Hay manifestación de silencios y estos se distribuyen funcionalmente, dependiendo de los fines que persiga el discurso en el que emergen. Así, cuando el reclamo que se hace de la imagen de sí es discordante con el autoconcepto, los silencios se manifiestan en un esquema comunicativo argumentativo, organizándose en la premisa y con una mayor duración (en contraste con un reclamo de imagen de sí concordante con el autoconcepto).
- b. Cuando se reclama una imagen de sí concordante con el autoconcepto, la duración de los silencios es menor y se incrustan secuencias narrativas que enriquecen, construyen y apoyan la premisa argumentativa.
- c. Dichas secuencias narrativas insertadas presentan elementos evaluadores que las califican como pertinentes en el contexto de enunciación en que aparecen.

- d. A su vez, los silencios son empleados como herramientas que tienen la función de reclamar una imagen de sí en el contexto de la identidad social establecida como 'cristiana' en relación con el autoconcepto.
- e. Estos resultados caracterizan al silencio en el reclamo de la imagen de sí.

Con base en nuestros hallazgos caracterizamos a los silencios como metaprocederes comunicativos, es decir, acciones situadas que funcionan como indicios que califican cómo se dice lo que se está comunicando. Debido a esto, en esta la ocasión de intercambio analizada podemos localizarlos agrupados en la premisa del evento de la imagen de sí discordante con el autoconcepto. Si miramos con atención, podemos descubrir que la premisa del segundo evento, en contraste, posee secuencias narrativas insertadas que tienen marcas discursivas que evalúan su pertenencia en el contexto en que aparecen. Es decir, que ambas premisas contienen elementos evaluadores que califican lo dicho en relación con el establecimiento previo del contrato y el posterior cumplimiento de la tarea. Nuestra participante se muestra cooperativa en las dos ocasiones de intercambio, pero las formas de evaluar su propio discurso emergen de maneras diferentes: en el evento del reclamo de la imagen concordante con el autoconcepto aparecen explícitas, como vimos en el apartado de "Secuencias narrativas insertadas", mientras que en el primer evento se manifiestan en forma de prolongados silencios que prueban lo que se está diciendo. Finalmente, la tarea que Karla debe cumplir es convencer a su auditorio de que ella "es" alguien con quien no se identifica. Como este estudio ha mostrado, defender una imagen disímil al autoconcepto o a la identidad es una empresa que requiere un gran esfuerzo.

Referencias bibliográficas

- Báez G.; Luna E. y Vigueras A. (2005). Diccionario básico de lingüística. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas disponible en http://132.248.9.9/libroe_2007/1080147/Index.html
- Bateson, G. (1979) Espiritu y naturaleza. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2007). Las cosas del decir. España: Hurope.
- Camargo Fernández y Méndez Guerrero (2013). Los actos silenciosos en el habla de las jóvenes españolas. Estudio sociolingüístico. [en línea] disponible en: [http://www.researchgate.net/publication/259076996_Camargo-Fernandez_Laura_y_Mendez-Guerrero_Beatriz_\(2013\)_Los_actos_silenciosos_en_la_conversacin_de_las_jvenes_espaolas._Estudio_sociolingstico._LinRed_11_1-23](http://www.researchgate.net/publication/259076996_Camargo-Fernandez_Laura_y_Mendez-Guerrero_Beatriz_(2013)_Los_actos_silenciosos_en_la_conversacin_de_las_jvenes_espaolas._Estudio_sociolingstico._LinRed_11_1-23)
- Camargo Fernández, L. (2010). Cuestiones metodológicas de la investigación en pragmática: ¿de dónde provienen nuestros datos? España: Universitat de les Illes Balears.
- Chihu, A. y López Gallegos, A. (2000) El enfoque dramaturgico de Erving Goffman [en línea] Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/polis/cont/20002/pr/pr14.pdf>
- Echeverría, R. (2008). Actos de lenguaje 1: la escucha. Chile: Comunicaciones Noreste.
- Ekman, P. (2010) Cómo detectar mentiras: Una guía para utilizar en el trabajo, la política y la pareja. España: Paidós Ibérica.
- Gallardo Paúls, B. (1993). Lingüística perceptiva y conversacional: Secuencias. España: Univeisitat de Valencia.
- Garfinkel, H. y Sacks, H. (1970). *On formal structures of practical actions*. Appleton-Century-Crofts, Educational Division.
- Giménez, Gilberto (1997) Materiales para una teoría de las identidades sociales. México: Instituto de investigaciones sociales de la UNAM. Disponible en

http://docentes2.uacj.mx/museodigital/cursos_2008/maru/teoria_identidad_gimenez.pdf. Y en

http://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:7v39CmzejvkJ:scholar.google.com/+Materiales+para+una+teor%C3%ADa+de+las+identidades+sociales.+&hl=es&as_sdt=0,5

- Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Nueva York: Doubleday Anchor.
- Goffman, E. (1970). *El ritual de la interacción*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo.
- Grice, H. P. (1975). *Logic and conversation*. En P. Cole y J. L. Morgan (eds.). *Syntax and Semantic. Speech Acts*. Nueva York: Academic Press.
- Gutiérrez, R. y Sankey M.R. (2006) *El texto narrativo intersubjetivo*. México: BUAP.
- Haverkate, H. (1994) *La cortesía verbal. Estudio pragmlingüístico*. Madrid: Gredos.
- Mateu Serra, R. (2001). *El lugar del silencio en el proceso de comunicación*. España: Departamento de Filología Clásica, Francesa e Hispánica.
- Méndez Guerrero, B. (2013). *El silencio en la conversación española. Reflexiones teórico-metodológicas*. España: Estudios Interlingüísticos.
- Merlinsky, G. (2006). *La entrevista como forma de conocimiento y como texto negociado*. Argentina: Universidad de Buenos Aires
- Muñoz, N. y Musci, M. (2013) *Manual de lectura y escritura argumentativa disponible en http://www.unpa.edu.ar/sites/default/files/publicaciones_adjuntos/2_MANUAL%20DE%20ARGUMENTACI%C3%93N%20para%20web%20CAPITULO%202.pdf*
- Panikkar, R. (1997) *El silencio de Buddha: una introducción al ateísmo religioso*. Madrid: Siruela
- Poyatos, F. (1994) *La comunicación no verbal. Cultura, lenguaje y conversación*. España: Itsmo.
- Real Academia Española, (2015) consultada en línea.

- Reyes, G. (1990) *La pragmática lingüística (un estudio del uso del lenguaje)*. Barcelona: Montesinos.
- Sánkey, M.R. (1991) *Aspectos no verbales de la comunicación*. México: Semiósis [en línea] disponible en <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/6446/2/91922629P283.pdf>
- Schutz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Sperber, D. y Wilson, D. (2004) *La teoría de la relevancia*. España: Revista de Investigación Lingüística [en línea] disponible en <http://revistas.um.es/index.php/ril/article/view/6691>
- Tannen, D. y Saville-Troike, M. (1995). *Perspectives on Silence (2ªed.)*. Norwood: Ablex Publishing Corporation.
- Villoro, L. (1996). *Creer, saber, conocer*. Siglo XXI.
- Vivas, J. (2011). *El relativismo cultural del silencio. Una propuesta para el aula de ELE desde la pragmática intercultural*. Salamanca: MarcoELE.